

Con los pies en el



BARRIO

Producción territorial de salud colectiva de los trabajadores de la economía popular organizados en Somos Barrios de Pie.

Castaño, Guadalupe
Luna, Lautaro
Talia Caringella, Noelia Isabel

Licenciatura en Trabajo Social
Tesina Final de Grado

2022



facultad de ciencias
sociales



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Licenciatura en Trabajo Social

Tesina final de grado

Con los pies en el barrio:

Producción territorial de salud colectiva de los trabajadores de la economía popular organizados
en Somos Barrios de Pie Córdoba

Autores:

Castaño, Guadalupe

Luna, Lautaro

Talia Caringella, Noelia Isabel

Orientadora temática:

Mgter. Jacinta Buriyovich

Intervención Pre-profesional:

Lic. Patricia Chaves

Sistematización y Redacción de Tesina:

Lic. Eduardo Ortolanis

Referente institucional:

Lic. María Canessa

“Algún día América tendrá una voz de continente, una voz de pueblo unido. Una voz que será respetada y oída; porque será la voz de pueblos dueños de su propio destino”.

Salvador Allende

Agradecimientos

A la Universidad Nacional de Córdoba por abrazarnos.

A la Economía Popular por devolvernos la ilusión y los sueños de habitar un mundo menos desigual.

A Eva y Perón por convertir en realidad el sueño de estudiar de lxs hijxs de lxs trabajadorxs.

A la Organización Social Barrios de Pie por abrirnos las puertas y brindarnos tanto amor.

A lxs profesorxs que nos acompañaron en este recorrido.

A nuestras familias por acompañarnos e impulsarnos en nuestro paso por la universidad pública.

A nuestrxs amigxs y afectos por estar siempre presentes.

ÍNDICE:

1.	Introducción	6
2.	[Apartado] - Los saberes populares como apuesta ética y política de sistematización	9
3.	CAPÍTULO 1: De desocupados a trabajadores de la economía popular: una identidad construida con luchas, solidaridad y organización comunitaria	10
3.1.1.	Los sujetos colectivos con quienes co-intervenimos: trabajadores de la economía popular organizados en Barrios de Pie Córdoba.....	10
3.1.1.1.	¿Por qué hablamos de sujetos colectivos?.....	10
3.1.1.2.	El impacto de las políticas sociales en la transición de desocupados a trabajadores de la economía popular.....	12
3.1.1.3.	Procesos de luchas, disputas discursivas, debates y estrategias políticas que llevaron al reconocimiento y autoreconocimiento de los sujetos como parte de la economía popular	15
4.	CAPITULO 2: Lo colectivo como horizonte: conociendo Somos Barrios de Pie Córdoba. 21	
4.2.1.	Primeros acercamientos con la Organización social Somos Barrios de Pie Córdoba.21	
4.2.2.	Soy un muchacho de barrio: historización de Somos Barrios de Pie desde los relatos de sus miembros.....	22
5.	CAPÍTULO 3: Cuando la vulneración es un hecho, la organización se vuelve derecho: estrategias en la producción e intervención colectiva de la salud.....	27
5.3.1.	La salud como derecho en los asentamientos y barrios populares de Córdoba.....	27
5.3.2.	El área de Salud de Somos Barrios de Pie como apuesta para garantizar los derechos.	28
5.3.3.	Producción territorial de salud colectiva de los trabajadores de la economía popular como alternativa emancipadora	30

6.	CAPÍTULO 4: Soy América Latina, un pueblo sin piernas pero que camina: pensando intervenciones en Trabajo Social desde las epistemologías del sur.....	36
6.4.1.	La apuesta ética de la estrategia de intervención.....	36
6.4.2.	¿Objeto de intervención? del proceso de co-construcción del campo problemático..	37
6.4.3.	De la apuesta de co-intervención en Somos Barrios de Pie: definición, objetivos, acciones y analizadores.....	39
6.4.3.1.	Co-intervención del Trabajo Social como apuesta a las emancipaciones sociales	46
6.4.3.2.	Mapeo colectivo como herramienta de lucha y alternativa a las lógicas imperantes en la salud.....	47
7.	CAPÍTULO 5: Reflexiones ¿finales?	49
8.	BIBLIOGRAFÍA:	53
9.	OTRAS FUENTES CONSULTADAS:	56
10.	ANEXOS	57

1. Introducción

La presente sistematización corresponde al proceso de intervención del trabajo final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social llevada a cabo durante el año 2021 junto a referentes del área de la salud de la Organización Social Somos Barrios de Pie¹ (SBDP de aquí en adelante), en la ciudad de Córdoba. Dicha intervención se abocó al fortalecimiento del área de la Salud y al reconocimiento de las diversas formas organizativas puestas en marcha como respuestas a las dificultades en el acceso al Derecho de la Salud en los territorios. Todo ello se trabajó desde la apuesta por recuperar la producción territorial de salud colectiva desde los saberes populares, en pos de generar alternativas emancipadoras a las lógicas imperantes en la Salud.

El trabajo reconstruye los procesos de lucha, disputas discursivas, debates y estrategias políticas que llevaron al reconocimiento y auto-reconocimiento de las personas organizadas en la economía popular en la ciudad de Córdoba. Se reflejan las experiencias de Organización desde las bases en pos de contribuir a planeamientos e intervenciones en Trabajo Social desde las epistemologías del Sur. Por último, se recupera la labor de referentes del área de la Salud de SBDP y las formas organizativas desde las cuales comprenden, producen e intervienen colectivamente en la Salud.

Esta sistematización no debe ser entendida de manera lineal y dada de una vez y para siempre, sino que debe ser leída en clave de proceso abierto, que se reconfigura en cada asamblea de base y en las elecciones de las estrategias organizativas propuestas desde el área de la Salud de SBDP. En este sentido, el trabajo final de grado se encuentra organizado en 5 capítulos que invitan a los lectores a realizar un viaje -por la pantalla o las hojas- del documento de manera cronológica y permite -llegado el ocaso de la lectura- proponer una serie de preguntas para reflexionar en conjunto acerca de los trabajadores de la economía popular de Córdoba y las intervenciones llevadas a cabo desde el Trabajo Social.

El documento sistematiza las experiencias organizativas de los trabajadores de la economía popular organizados en SBDP desde los relatos de sus miembros, lo cual permite leer a los antecedentes de lucha de múltiples sectores en clave de construcción de experiencias y/o

¹ Somos Barrios de Pie es una organización social que se creó en el año 2018, al desprenderse de Barrios de Pie. La organización social es parte de la estructura partidaria llamada “Somos”.

alternativas latinoamericanas desde *abajo hacia arriba* y a partir de ellas discutir lógicas de un sistema que excluye, duele, estigmatiza, persigue, oculta o resta importancia a las organizaciones colectivas y los saberes populares.

En un primer capítulo se presenta la importancia de pensar a los sujetos con quienes co-intervenimos (hoy trabajadores de la economía popular) como parte de un colectivo. A su vez, el capítulo plasma aquellas políticas sociales que tienen -y tuvieron- impacto en los sujetos colectivos presentados con anterioridad. Por último, se reconstruye desde relatos de los miembros de SBDP procesos de luchas, disputas discursivas, debates y estrategias políticas que se emplearon en la transición de desocupados a trabajadores de la economía popular².

El segundo capítulo desarrolla los primeros acercamientos a la Organización Social SBDP en Córdoba. Se reconoce la importancia de pensar a la organización social históricamente situada y es por ello que se recupera desde los relatos de sus integrantes una breve historización de SBDP, la misma permite visualizar las rupturas y continuidades que forjan la identidad colectiva de la organización social.

El tercer capítulo retoma la importancia de pensar a la salud en los asentamientos y barrios populares de Córdoba desde un enfoque de derechos, así como también las diversas estrategias y discursos que se implementan en torno a la salud. Se recupera la estrategia empleada por SBDP en la conformación de un área de la salud como apuesta a garantizar los derechos de los trabajadores de la economía popular, promover la salud colectiva e integral y dismantelar lógicas imperantes en la salud. Por último, el capítulo presenta la producción territorial de salud colectiva de los trabajadores de la economía popular como alternativa emancipadora.

El cuarto capítulo transmite los posicionamientos éticos y políticos desde los cuales se lleva a cabo la intervención en SBDP. También presenta los (des)acuerdos, consensos y negociaciones que permiten co-construir el campo problemático de intervención en SBPD. El objetivo propuesto en la co-intervención hace referencia a: *Fortalecer el área de la salud de la organización social SBDP de la ciudad de Córdoba, como espacio colectivo*, las acciones

²Dicha transición va desde la década del 90'a la actualidad. No es una transición que deba ser entendida de manera homogénea, sino que debe ser entendida desde las diversas temporalidades de los sujetos y/o las organizaciones.

llevadas a cabo se presentan en tres ejes analizadores que devienen de la co-intervención y su respectiva evaluación. Finalmente, recupera la importancia de co-intervenir desde las epistemologías del Sur en el Trabajo Social y se destaca la co-construcción de un mapeo colectivo como herramienta de lucha y/o reconocimiento frente a las lógicas imperantes en la salud.

En el último capítulo se reflejan reflexiones que se desprenden de la co-intervención con trabajadores de la economía popular y propondremos una serie de desafíos para pensar la relación academia-territorios. También aquí se plasmarán aquellos campos problemáticos que se consideran de gran potencial para futuras intervenciones o investigaciones en las organizaciones sociales de la ciudad de Córdoba.

2. [Apartado] - Los saberes populares como apuesta ética y política de sistematización

El Trabajo Social no se agota en las experiencias de intervenciones o en investigaciones llevadas a cabo desde los marcos formales que propone la academia, sino que la sistematización es una forma de producción de conocimientos sobre la acción social (Cifuentes-Patiño, 2021). Se reconoce a los diversos actores sociales como productores de saber, como sujetos políticos que a través de la participación construyen -con otros- saberes válidos e indispensables para reconocer y transformar sus propias realidades.

Comprender al Trabajo Social como profesión centrada en un quehacer de carácter pragmático-instrumental responde a intereses institucionales en el marco de políticas regresivas, que centraliza a la profesión en un quehacer que responde a objetivos inmediatistas y en los que no cabe la pregunta por la transformación social. Por tanto, desde esta comprensión existen escasas aspiraciones de producción de conocimiento y no se da lugar a reivindicaciones de carácter transformativo. (Fraser., 2015)

En contraposición, la sistematización se sumerge en la búsqueda de transformaciones desde la escucha activa a los sujetos productores de conocimientos, donde se plasma y recupera sus saberes populares en pos de generar una nueva convivencia activa de saberes, donde todos ellos, -incluido el saber científico-, puedan enriquecer el diálogo y ser facilitadores de la emancipación social. (De Sousa, 2005). Por ello, la sistematización debe ser entendida como posibilidad de reconstruir, circular y debatir los saberes producidos en la acción, con actores sociales diversos y con el propósito de reconocer, incluir y tender puentes de visibilidad con los saberes producidos en los territorios³.

³ Red de principios, reglas y estructuras para comprender el habitar de una geografía determinada, con su propia historicidad. El territorio, límite impuesto al espacio, es la marca de una identidad en la naturaleza, el sentido dado a un lugar por la comunidad que lo habita. Los territorios a los que haremos mención durante el trabajo están imaginados desde convenciones estéticas y representaciones sociales, desde lecturas etnográficas y/o cartografía, pero también son relatados desde experiencias traumáticas como desalojos o represión y las devociones populares.



Capítulo I

De desocupados a trabajadores de la economía popular: una identidad construida con luchas, solidaridad y organización comunitaria



3. CAPÍTULO 1: De desocupados a trabajadores de la economía popular: una identidad construida con luchas, solidaridad y organización comunitaria

3.1.1. Los sujetos colectivos con quienes co-intervenimos: trabajadores de la economía popular organizados en Barrios de Pie Córdoba

3.1.1.1. ¿Por qué hablamos de sujetos colectivos?

En los pueblos originarios se suele pescar con arco y flecha, o con chuza. Para eso hay que pararse pacientemente en algún lugar por donde uno sabe que pueden pasar los peces y esperar con la vista concentrada en lo profundo. Hay que tener siempre el arco tenso, o la chuza lista, para pescarlos con un solo movimiento, porque si uno se distrae mirando los colores que se forman con la luz de la superficie, las basuras o plantas que pasan flotando, nunca podrá descubrir a tiempo el pez que pasa por debajo. Hay que poder mirar más allá de la superficie, evitar el encandilamiento de los reflejos y las basuras que van flotando y solo así lograremos ver el movimiento de los peces en lo profundo.

Mirar más allá de la superficie fue el desafío que se presentó al pensar en los sujetos organizados en Somos Barrios de Pie con quienes co-intervenimos durante 8 meses en un contexto de pandemia mundial⁴, durante el año 2021 en la Ciudad de Córdoba, Argentina. Alejarse de lo superficial es el eje fundamental para responder a interrogantes que se presentan continuamente en los procesos de co-intervención llevados a cabo en los asentamientos y barrios populares de la ciudad de Córdoba. En este sentido, los siguientes interrogantes invitan a reflexionar ¿Por qué nombramos a las personas con quienes co-intervenimos de esa manera? ¿Se sienten identificadas como tales? ¿Qué implica nombrarlos y reconocerlos así?

Luego de una serie de entrevistas virtuales que permiten generar espacios de encuentros entre la palabra, la mirada y la escucha, es que se confluyó a un lugar donde se cuentan historias desde miradas, tonos de voz y cuerpos propios de un sistema que excluye, duele y silencia. Es desde la escucha activa a quien narra, su relación con los otros y sus expresiones -y visiones- territoriales, que se da respuestas -desde un perfil académico, ideológico y conceptual- a los interrogantes presentados. (Carballeda, 2018)

⁴ Ocasionada por la propagación del virus SarsCoV-2 (Covid-19)

Desde las trayectorias, vivencias y procesos de luchas, se co-decide nombrar a las personas con quienes se co-interviene como *sujetos organizados en la economía popular*. Es importante hablar de sujetos y no de sujeto, en la medida que se comprende que no se puede pensar en un sujeto universal y por ello se reivindica que no existe ni hay una única forma de ser parte, sentir y/o vivir la economía popular.

El carácter organizativo de los sujetos organizados en la economía popular⁵ surge como reconocimiento a los diversos espacios de luchas, procesos (re)organizativos, disputas discursivas y distintas estrategias políticas que permitieron -según el dinamismo coyuntural- organizarse en espacios colectivos en pos de ser reconocidos -y auto reconocidos- como trabajadores de la economía popular.

Los sujetos organizados en la economía popular son portadores de necesidades, son sujetos que desean y que no son ajenos al contexto donde se encuentran. Las autoras Custo [et.al.] (2009) proponen pensar a los sujetos como sujetos deseantes que se movilizan para generar sus alternativas, sus recursos, sus soluciones. Comentan que cuando una multiplicidad de deseos entra en conexión, los sujetos se juntan, se organizan colectivamente y se genera una necesidad de construir un criterio colectivo.

Los trabajadores de la economía popular son sujetos deseantes que se organizan y apuestan a lo colectivo para resolver las necesidades y problemáticas que se les presentan en su

⁵El Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social reconoce a las personas que pertenecen a la economía popular como “trabajadores y trabajadoras que ejercen su labor en la Economía Popular y Subsistencia Básica por fuera del circuito de economía formal, entendidos como aquellos que se desempeñen de manera individual o colectiva, ya sean trabajadores autónomos, prestadores de tareas eventuales, ocasionales o changas, vendedores ambulantes, ocupantes de puestos callejeros, personas dedicadas a la recuperación de residuos o a trabajos de cuidado en espacios comunitarios, venta en pequeñas ferias, agricultura familiar, venta de artesanías, cuidado de automóviles, lustrado de zapatos, cooperativas de trabajo y pequeños emprendimientos promovidos por programas sociales, entre otros.”

vida cotidiana. Para llegar a tal afirmación, es importante sentirse interpelados e interrogarse constantemente acerca de: ¿Qué implicancias tiene reconocer a los trabajadores de la economía popular como sujetos colectivos? ¿Reconocerlos como sujetos colectivos implica alejarnos de sus singularidades?

Es importante para los sujetos organizados en la economía popular reconocerse y ser reconocidos como parte de un colectivo, -principalmente- en una sociedad capitalista que todo el tiempo busca individualizar, separar y fraccionar a la sociedad. Por ello se recuperan las políticas sociales que tuvieron incidencia en la transición -no lineal ni homogénea- que va de desocupados a trabajadores de la economía popular, las cuales se vivenciaron e hicieron cuerpo en las personas organizadas en SBDP que tienen como forma de vida ser parte de la economía popular.

3.1.1.2. El impacto de las políticas sociales en la transición de desocupados a trabajadores de la economía popular

Durante las presidencias de Carlos Menem (1989- 1999), existieron reformas de carácter neoliberal que profundizaron la heterogeneidad del mundo del trabajo, la cual generó una gran cantidad de trabajadores desocupados y dió lugar así a una *nueva cuestión social*. Esta cuestión en tanto problema público sintetizaba al desempleo, los desempleados y luego las organizaciones piqueteras. Como respuestas a ello se destacan la sucesiva creación de los programas Trabajar I, II y III bajo la órbita del Ministerio de Trabajo de la Nación; y la conversión de la secretaría Desarrollo y Acción Social –dependiente entonces del Ministerio de Salud y Acción Social– en el Ministerio de Desarrollo Social (Natalucci y Mate, 2021).

Estos programas inauguraron una nueva etapa en la política social por varias razones, la primera es que su formulación implicaba la utilización de un nuevo lenguaje: empoderamiento, capital social, libre iniciativa, autoempresarialidad, autogestión y contraprestación. La segunda de las razones responde a los diseños que se fundamentaron sobre la noción de *empleabilidad*, la cual atribuía los problemas de empleo a la baja capacitación de los trabajadores. (Natalucci y Mate, 2021)

Como consecuencia -no esperada- de esta nueva etapa de las políticas sociales emerge a lo largo y ancho del país el movimiento piquetero, el cual tuvo gran incidencia en la vida de -el hoy- trabajador de la economía popular. Este movimiento “nace allí donde la desarticulación de los marcos sociales y laborales se realiza de manera brusca y vertiginosa, allí donde la

experiencia de la descolectivización adquiere un carácter masivo.” (Svampa, Pereyra, 2009, p. 19)

Los desocupados -ahora identificados como piqueteros- eran una imagen constante en los cortes de rutas, quienes representaban una gran preocupación para el gobierno. Los desocupados, además de cortar rutas, realizaban asambleas y dialogaron con comerciantes y pequeños empresarios. Este nuevo formato de protesta -el corte de ruta-, sumado a una nueva modalidad organizativa -la asamblea- y la reivindicación de un nuevo tipo de demanda -el trabajo (Svampa y Pereyra, 2009) fueron decisivos para que el movimiento piquetero adquiriera relevancia a nivel nacional y pueda discutir las políticas sociales que los atañen.

A su vez, la tradicional Confederación General del Trabajo (CGT) vio afectada su capacidad de afiliación debido al aumento de la desocupación y la informalidad, a la vez que el viejo sindicalismo sufrió una acentuada deslegitimación para representar los reclamos populares. La aparición del movimiento piquetero, sumado a las nuevas condiciones de trabajo, afectó significativamente a la estrategia de huelga. Esto último no significa que las huelgas desaparecieran y que hayan sido reemplazadas por los cortes de ruta, pero sí que la posibilidad de acción colectiva varió al igual que los ámbitos organizacionales tradicionales de los trabajadores.⁶ (Retamozo, 2006)

En las políticas sociales formuladas a partir de 2003 se mantuvieron continuidades y rupturas. Por un lado, se mantuvo la clave de empleabilidad para organizar a la población *beneficiaria* y el carácter focalizado de los programas. Por el otro, se propuso la reformulación de los programas sociales desde el paradigma de la “economía social y solidaria (ESS)

⁶La emergencia de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) disputa la representación de los trabajadores a partir de una propuesta de autonomía (frente al Estado, la patronal y los partidos) y la articulación con los movimientos sociales, representa una respuesta organizativa a las nuevas condiciones que existen en el mundo laboral. No obstante, la CTA, a pesar de tener una fuerte presencia en sindicatos estatales, carece de representación en los sectores industriales. (Retamozo, 2006)

(Natalucci y Mate, 2021), lo que inscribió en su intervención territorial la clave de un lenguaje desde un enfoque de derechos e incorporó a las organizaciones sociales a su gestión.

En este período, el Ministerio de Desarrollo Social elaboró una serie de programas socioproductivos; sin embargo, las repercusiones en la escala nacional de la crisis global de 2008/2009 abrieron un debate respecto de las posibilidades de que estas políticas fueran efectivas en la reintegración de los sectores afectados por las transformaciones neoliberales (Natalucci y Mate, 2021)

Este debate fue clave para la construcción de nuevas formas de representación sectorial visibilizada entre otros aspectos, en el desplazamiento de la identidad del *trabajador desocupado* hacia nuevas formas de reconocimiento, como el *trabajador de la economía popular*.

En el año 2015, el avance de la derecha impulsado por el gobierno de la alianza Cambiemos provocó una disminución en los ingresos y aumentó la inestabilidad laboral. El cambio de escenario político, económico y social a nivel nacional, sumado a la precariedad y falta de protección del trabajo de la economía popular generó una transformación en las relaciones existentes entre las organizaciones sociales y el Ministerio de Desarrollo Social, lo cual posibilitó las condiciones para que la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) junto con Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa llevaran adelante la campaña "#EmergenciaSocialYA" con el objetivo de que se apruebe el proyecto de Ley presentado para declarar la Emergencia Social a nivel nacional (Franco, 2017). Dicho proyecto tenía un doble propósito: hacer frente a la emergencia social, que vivían y sentían los distintos sectores en el país y a su vez buscaba avanzar con la institucionalización de la figura de los trabajadores de la economía popular.

Con la institucionalización de la figura del *trabajador de la economía popular* las organizaciones disputaron discursivamente la marcada heterogeneidad de estos sectores, redefiniéndose con connotación *positiva* frente a la figura del trabajador desocupado, del planero, del vago. Esta transición es así relatada por una referente barrial de Somos Barrios de Pie: “Entendimos que era importante que las compañeras vayan buscando su derecho, de tener como cualquier trabajador formal la posibilidad de institucionalizarse, de construir derechos, de tener una obra social, que el estado te reconozca, de que el resto de la sociedad te reconozca no como el negro, que tu hija se embaraza para cobrar un plan social sino como el trabajador de la economía popular que también tiene derechos como el resto. Eso también ha generado empatía

por parte de una sociedad, porque nuestros compañeros no quieren vivir de un plan, nadie quiere vivir de un plan, todos quieren laburar.” (RI-E2-S-09/10)

Luego de esta breve recapitulación de las modificaciones más significativas producidas por las políticas sociales en la transición de trabajadores desocupados a trabajadores de la economía popular, se considera pertinente ampliar aquellos procesos de luchas, disputas discursivas, debates y estrategias políticas que llevaron al reconocimiento y autoreconocimiento de dichos trabajadores como parte de la economía popular.

3.1.1.3. Procesos de luchas, disputas discursivas, debates y estrategias políticas que llevaron al reconocimiento y autoreconocimiento de los sujetos como parte de la economía popular

Existen procesos -aún abiertos- de organización que llevan al reconocimiento y autoreconocimiento de los trabajadores organizados políticamente en la economía popular. Para ello se recuperan tres experiencias de luchas: el tridente de San Cayetano como respuesta política a las desigualdades consecuentes del neoliberalismo, la Ley de Emergencia Social como propuesta desde las organizaciones sociales en pos de institucionalizar la economía popular y problematizar el contexto social; y por último, el nacimiento de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular como gremio que respalda a los trabajadores que se encuentran por fuera del mercado formal de trabajo. Cabe destacar que las tres experiencias no pueden entenderse de manera fragmentada y/o aislada una de otra, sino que se encuentran interrelacionadas de forma directa.

La conformación del tridente San Cayetano fue un trabajo conjunto de diversas Organizaciones Sociales fue un hito innovador en Argentina y es una experiencia muy importante en Latinoamérica. El tridente de San Cayetano deja de lado lo individual, para proponer como horizonte la organización colectiva. El Tridente vio la luz en agosto de 2016 en una movilización convocada por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie y la Corriente Clasista Combativa (CCC).

Los procesos de luchas, debates y estrategias políticas empleadas para su conformación se retoman desde relatos de una referente del tridente de San Cayetano en Córdoba, quien así comenta dicha experiencia:

“Empezamos a gestar encuentros y asambleas en conjunto con compañeros de otras organizaciones con los que teníamos casi los mismos objetivos, obvio que cada uno tiene su visión partidaria, pero tenemos todos un objetivo en común que es construir una igualdad con mayor justicia social. La primera marcha de San Cayetano la hicimos en el 2016, cuando hasta ese momento ningún sector de la política ni de los gremios había pensado hacerle una movilización a Macri, y fue el tridente de San Cayetano quién generó desde ahí el puntapié inicial para que no pararan nunca más las movilizaciones.” (RI-E3-S-11/20)

La referente reconoce la importancia que tuvo la religión católica en la disputa discursiva en torno a los trabajadores de la economía popular y en su autoconocimiento. Una de las estrategias empleadas desde el catolicismo fue un mensaje del Papa Francisco dirigido a los Movimientos y Organizaciones populares. Una trabajadora de la economía popular así rememora la importancia de aquel momento:

“El mensaje del Papa Francisco, -o sea, no es que nosotros veníamos todos de la iglesia y que éramos todos creyentes- sino que el Papa Francisco empieza a hablar de los Movimientos Sociales, empieza a cuestionar el modelo neoliberal, el dios dinero, empieza a mirar a los Movimientos Populares con agradecimiento -de alguna manera-, o construyendo una idea de que éramos los *poetas sociales* y quienes estábamos poniendo en discusión la ecología o el sistema que deja a miles y a miles sin la posibilidad de nada. Ese mensaje fue el que permitió que el tridente san Cayetano se fortaleciera a lo largo y ancho del país” (RI-E2-S-09/10)

Desde las organizaciones sociales se emplearon diversas estrategias para dar visibilidad al ya consolidado tridente de San Cayetano. Este ejemplo de unidad es una respuesta política clara frente a un sistema que excluye y busca fragmentar la sociedad. Desde los los sentires - pensares de una referente territorial, así se recupera la experiencia:

“La movilización y organización del tridente de San Cayetano nos permitió empezar a discutir un proyecto de ley que contemple a los compañeros que ya tenían su trabajo y que vivían de changas. Pudimos poner en discusión que debían tener un salario social complementario que, tal como su nombre indica, debía complementar su salario porque no llegaban a fin de mes.” (MT-E13-D-07/15)

Se retoman las premisas del Tridente de San Cayetano para adentrarse en las disputas discursivas y procesos de luchas que desde 2016 a la actualidad se llevan a cabo:

“La paz del pueblo es con justicia social. El pan no debe ser más un reclamo sino una realidad en cada mesa. La tierra es para los y las que la trabajan. El techo es con la integración de los barrios populares. Y el trabajo es con economía popular e industria nacional” (Redacción EDA, 2016).

El Tridente de San Cayetano generó distintas estrategias de lucha en la campaña que precedió a la implementación de la Ley de Emergencia Social (LES). Dicha ley estipulaba la creación de un millón de nuevos puestos de trabajo en el marco del “programa Solidario de Ingreso social con trabajo”, la creación del Consejo de la Economía Popular (EP) con el objetivo de implementar un Salario Social Complementario (SSC), la institucionalización de un Registro Nacional de la Economía Popular (RENATEP) y por último la declaración de la Emergencia Social en el territorio nacional por el término de un año, por la cual se incrementó un 15% mensual la Asignación Universal por Hijo y por Embarazo para Protección Social. (Franco y Serra, 2021)

Durante la campaña por la implementación de la LES, se identifican tres estrategias que realizó el Tridente de San Cayetano: en primer lugar, se generaron alianzas con legisladores de diversas bancas, lo cual permitió la presentación del proyecto 3612/2016, denominado "Ley de emergencia social y de las organizaciones de la economía popular". A su vez, se generaron diálogos con sectores sindicales (CGT y las dos CTA), sectores de la iglesia y actores académicos.

Existió un cambio de estrategia política en estos sectores que antes privilegiaban los cortes de rutas y los piquetes como principales medidas de lucha. El tiempo le enseñó a las organizaciones sociales que, si bien los derechos se conquistan en las calles y las luchas adquieren su fuerza en el clamor popular, es necesario generar diversas estrategias de negociación con quienes legislan las políticas públicas y leyes en el país. Es así que el tridente de San Cayetano propuso un doble desafío: primero, encontrarse desde lo colectivo fue prioridad haciendo foco en las coincidencias existentes entre las diversas organizaciones y movimientos sociales y segundo generar espacios de debates con diversos sectores como herramienta política que garantice nuevos derechos en materia legislativa.

Una segunda estrategia política empleada en la campaña por la LES fue el fortalecimiento de las ollas populares vigentes a nivel país y su posterior réplica en cada esquina, en cada barrio. Cabe destacar que la organización social Barrios de Pie sostuvo durante el año

2016 más de 60 ollas populares en la ciudad de Córdoba. Las ollas populares deben ser entendidas como un espacio que irrumpe la indiferencia cotidiana de la vía pública, e interpela a todas aquellas personas que circulan por el lugar y a los miembros de organizaciones o movimientos sociales en discusiones acerca de la importancia que tendrá la sanción e implementación de la Ley de Emergencia Social.

Es necesario reconocer como estrategia discursiva y disputa del sentido común, el cambio en las denominaciones que proponía el proyecto de ley presentado. El mismo estipulaba cambios en la denominación de *beneficiarios* de programas sociales por la figura de trabajadores y trabajadoras de la economía popular, una mayor participación de los movimientos sociales en el diseño, ejecución y evaluación de Políticas Públicas y la creación de un Salario Social Complementario, con el objetivo de complementar los ingresos de trabajadores no reconocidos ni institucionalizados.

El Salario Social era una propuesta de reconocimiento y visualización de un trabajo que en su mayoría no es reconocido como actividad productiva por la sociedad capitalista. Este reconocimiento del trabajo como derecho -que debe gozar de protecciones como el resto de los empleos- propone una diferenciación respecto de los subsidios al desempleo que se otorgan a personas por su condición de pobres o desocupadas. Pretende promover la obtención de un salario por parte de un sujeto trabajador que no recibe asignaciones sino que genera relaciones a partir de su trabajo y el Estado contribuye a que esto sea posible. (Franco y Serra, 2021, p. 9)

Los compañeros muertos en los años de lucha contra el neoliberalismo y los doce años de kirchnerismo dejaron aprendizajes en las organizaciones sociales. Quienes -como Barrios de Pie- fueron parte de la gestión del gobierno nacional entre el 2003 y el 2015 aprehendieron la importancia de institucionalizar en el Estado las transformaciones propuestas. A su vez, otro aprendizaje fue la importancia que tienen las asambleas barriales para la discusión y toma de decisiones y por último el poder que tiene la movilización social, el piquete, los cortes de ruta y las ollas populares.

Luego de diferentes luchas y estrategias políticas, se empieza a generar un cambio discursivo en torno a cómo se auto-reconocen y cómo quieren ser reconocidos en la sociedad los trabajadores de la economía popular. La coyuntura de ese momento (2018-2019) junto a las ninguneadas, exclusión, invisibilización y desprestigio hacia los sectores populares por parte del gobierno nacional, fue la chispa necesaria para que las organizaciones sociales impulsaran y

acompañaran a la creación de un gremio de los trabajadores de la economía popular (hoy conocido como UTEP).

El gremio es una estrategia política impulsada por las organizaciones sociales que acompaña la formalización e institucionalización de los trabajadores de la economía popular. Este sindicato de la economía popular busca que sus trabajadores agrupados tengan un respaldo legal que garantice los mismos derechos que poseen los *trabajadores formales* (salario, aportes jubilatorios, obra social, etc.). Recién a mediados del año 2021 la UTEP obtuvo -mediante negociaciones y un calendario propio de actividades y movilizaciones- su personería social.

La personería social representa una verdadera ampliación de la libertad sindical, el derecho de agremiación y sigue la Recomendación 204 de la Organización Internacional del Trabajo. Dicha norma internacional compete a los Estados miembros a adoptar “la libertad de asociación, la libertad sindical y el reconocimiento efectivo del derecho de negociación colectiva” para las personas ocupadas en la economía informal (Art. 16) y “garantiza que las personas ocupadas en la economía informal disfruten de la libertad de asociación, la libertad sindical y ejerzan el derecho de negociación colectiva, incluido el derecho de constituir las organizaciones, federaciones y confederaciones que estimen convenientes”. (Art. 31) (Grabois, 2016,p. 23)

Las figuras formales que a base de luchas y disputas se conquistaron, despliegan una serie de interrogantes acerca de los sentipensares de los trabajadores de la economía popular, por ello es relevante el relato de una trabajadora organizada que reflexiona al respecto de la creación de la UTEP:

“Cuando te empoderas, cuando sos parte de algo y cuando le das sentido a tu vida, te sentís que podes encarar un proceso nuevo mediante la organización. Las organizaciones han devuelto esa posibilidad de construir una esperanza, por eso nos sentimos muy orgullosos de tener un sindicato, nuestro sindicato.” (RS-E5-L-08/19)

Si bien los trabajadores de la economía popular son -ahora- formalmente reconocidos como trabajadores asalariados, no se puede dejar de reflexionar acerca de su ingreso a la economía popular, el cual en muchas ocasiones es producto de necesidades de carácter alimentarias. Muchos si no trabajan tres días seguidos, no comen. Ellos son mujeres y hombres que no tienen nada que vender salvo su fuerza de trabajo y pareciera que el Capital no tuviera necesidad de comprarla. Entonces, la economía popular se interrelaciona con necesidades

alimentarias que se derivan de la exclusión social y que son las personas que en ella se organizan quienes se inventan sus propios trabajos y que el sustento de estas personas -por el momento- no puede ser resuelto sin recibir por parte del Estado una dependencia relativa a través de distintos planes y programas.

Capítulo II

Lo colectivo como horizonte: conociendo Somos Barrios de Pie Córdoba



4. CAPITULO 2: Lo colectivo como horizonte: conociendo Somos Barrios de Pie Córdoba.

4.2.1. Primeros acercamientos con la Organización social Somos Barrios de Pie Córdoba.

Los primeros acercamientos con la organización social Somos Barrios de Pie (SBDP), fueron llevados a cabo en un contexto de pandemia global. Dicho contexto se traducía en Córdoba a una serie de restricciones impulsadas por el gobierno tales como el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) y distanciamiento social preventivo y obligatorio (DISPO). Este contexto a su vez se reflejó en la Organización Social con muchas compañeras que debieron ser hospitalizadas y que en algunos casos perdieron su vida. Fue en este escenario lleno de dolores, angustias y bronca masticada que -desde la virtualidad- posibilitó conocer las demandas, problemáticas y necesidades que expresaron los trabajadores de la economía popular allí organizados.

Durante los primeros encuentros virtuales existió un denominador común, la salud. Predominaba en el ambiente de los primeros acercamientos una preocupación colectiva en torno a la salud de los compañeros organizados: ¿qué podemos hacer? ¿Cómo lo hacemos? Estas preguntas eran -y son- frecuentes en cada diálogo. No era para menos, las vacunas contra covid-19 eran aún una lejana esperanza y los compañeros fallecían con los cucharones en las manos por no abandonar las ollas populares que alimentaban a familias enteras en los barrios de Córdoba. Desde la escucha activa al dolor de los compañeros organizados en Somos Barrios de Pie (SBDP) -y con suma cautela-, se indago, debatió y reflexionó acerca de las diversas necesidades y problemáticas referidas a la salud que atravesaron -y atraviesan- a las personas organizadas en SBDP. Durante el proceso de indagación llevado a cabo, se reconstruye desde los relatos de sus miembros la historia de Somos Barrios de Pie, los sujetos que allí se organizan, como la propia organización, tienen un surgimiento histórico, situado, que muchas veces colabora a la comprensión del presente. Historizar a la organización desde los relatos de sus miembros permite generar intervenciones viables y pertinentes desde el Trabajo Social.

4.2.2. Soy un muchacho de barrio: historización de Somos Barrios de Pie desde los relatos de sus miembros.

Al comprender a Somos Barrios de Pie como una Organización Social dinámica, plural e histórica, resulta conveniente reconstruir los sucesos más relevantes que forjaron los valores y la identidad que el movimiento social hoy presenta. La reconstrucción fue realizada en base a relatos que se hicieron -y hacen- cuerpo en referentes barriales, trabajadores de la economía popular y militantes de SBDP. Es importante valorizar, visibilizar y compartir saberes populares que se producen por fuera de la academia y por ello se invita a los lectores a sumergirse en una experiencia cargada de vivencias, dolores, sueños, esperanzas, enojos, emociones y sentires propios de los protagonistas que narran estos sucesos relevantes.

El carácter neoliberal en Argentina impulsado por la última dictadura cívico-ecclesiástica-militar propició las condiciones para que se profundicen las -ya existentes- desigualdades sociales, laborales, económicas y políticas. Estas desigualdades se agudizaron con la llegada del ex presidente Carlos Saúl Menem en el año 1989. Durante el menemismo, las organizaciones sociales actuaron como redes de contención para miles de vecinos que se vieron obligados a trocar sus puestos de trabajos formales por changas aisladas y otros tantos que alternaban comidas o directamente no comían.

En este contexto comienzan a construirse los cimientos de lo que hoy conocemos como Somos Barrios de Pie. Una militante de los 90' así recuerda esos comienzos:

“Empezamos en aquel entonces a construir una organización social y política con anclaje tanto en la universidad como en el territorio, con toda una visión de incorporar compañeros/as que venimos de los barrios, la Organización nace en Córdoba y se llamaba Patria Libre. En el 95' y 96' comenzamos un proceso organizativo en los barrios con comedores, merenderos, centros vecinales, ollas populares, copas de leche ya que comienza a visualizarse una necesidad grande en nuestro país y en nuestra provincia (Córdoba). Estuvimos organizados en Patria Libre dando respuesta a las diversas necesidades hasta entrados los 2000 aproximadamente” (RI-E1-S-06/02)

En la década del 2000 empiezan a tener mayor relevancia diversas organizaciones piqueteras que mediante cortes de rutas disputaban y hacían frente a la falta de empleo, la exclusión y la estigmatización producida por varias décadas neoliberales. Por ello en diciembre de 2001, en medio de una crisis social y económica se gesta en Córdoba la organización *Barrios*

*de pie*⁷. Esta organización tiene gran relevancia en barrios y asentamientos populares de todo el país, y busca dar respuestas principalmente a las necesidades alimenticias de los trabajadores desocupados. Donde faltaba un derecho, se creaba un espacio de organización y así en medio de una de las peores crisis de nuestro país surge Barrios de Pie.

El nacimiento de Barrios de Pie es senti-pensado por una militante fundadora de la organización de la siguiente manera:

“Barrios de Pie nace como expresión social y política de los desocupados que empezaron a expresar la necesidad de romper con las viejas estructuras partidarias. (...) La organización es la expresión de otra búsqueda, primero la urgencia de tener un plato de comida o que los compañeros tengan un mango en sus bolsillos, pero también es la búsqueda de una representación social desde los barrios” (MT-E14-D-09/24)

Existieron por aquel entonces, múltiples sentires que se hicieron cuerpo al transitar años de exclusión, de invisibilización e indiferencia, y fue la crisis del 2001 la que consiguió cristalizar y exteriorizar una bronca masticada y contenida por años en los sectores populares. A su vez, otra referente territorial comenta que en los años posteriores al estallido del 2001, Barrios de Pie apela a experiencias y modos organizativos desde el sur, como por ejemplo el Movimiento Sin Tierra en Brasil, el *Yo sí puedo* del movimiento cubano, lo cual les permitió pensar a la organización desde un sentido más amplio y con una mirada hacia la patria grande latinoamericana. (RI-E1-S-06/02)

En los años posteriores (de 2003 a 2007) Barrios de Pie acompañó y fue parte de la gestión de gobierno encabezada por Nestor Kirchner. Una militante de la organización social, reconstruye sus senti-pensares durante aquel periodo en que fueron parte de la gestión nacional de la siguiente manera:

“Apoyamos todo el gobierno de Néstor. (...) Muchos de nosotros con una mirada muy crítica de lo que hacían los dirigentes, ya que la política -no solamente la tradicional- sino la política progresista tenía una mirada casi de subestimación de los sectores populares, los líderes sociales o de los referentes sociales. (...) Si bien éramos parte de la gestión nacional, existía un

⁷ BDP es una expresión socialdemócrata proveniente de diferentes organizaciones de izquierda y tuvo su expresión territorial en el Partido Libres del Sur hasta 2016.

ninguneo sobre lo que nosotros decíamos o planteábamos. Notamos que entre lo que nosotros construíamos en asambleas en los territorios y los dirigentes había un abismo. (...) Fue la subestimación la que nos llevó a ser protagonistas de nuestros propios procesos políticos -y eso fue clave- no solo a la hora de pensar en la asistencia o la emergencia, sino para empezar a construir una verdadera representación política desde los movimientos populares” (RI-E3-S-11/20)

A mediados de 2008, Barrios de Pie se distancia del gobierno nacional y empieza a generar desde las bases una construcción territorial y universitaria. Por aquellos años -con una gran injerencia de la crisis del 2007/2008- amplía su presencia en los territorios, donde llegó a contar en la provincia de Córdoba con más de 100 centros en los que se realizaban diversas actividades comunitarias como copas de leche, merenderos, centros vecinales, apoyo escolar, murgas, ollas populares, entre otras. Una referente territorial reflexiona sobre el periodo de *expansión* que tuvo la organización social durante los años subsiguientes en los mandatos de Cristina Fernández de Kirchner (2007 al 2015) y relata al respecto que:

“Desde el 2008 en adelante, vimos un aumento significativo de las personas que se acercaban a nuestros centros comunitarios. (...) Ninguno de nuestros compañeros llegó a un centro comunitario con orgullo. Muchos han llegado con mucha vergüenza de pedir un plato de comida (...) nuestro pueblo está educado para el trabajo y ha sido una situación muy compleja para los compañeros perder su trabajo, perder su casa. Es una situación triste que no es solamente la pérdida de movilidad económica; la pobreza también te trae una pérdida de autoestima y eso es terrible, perder la autoestima hace que pierdas las esperanzas, las ilusiones, los sueños.” (RI-E3-S-11/20; CS-E11-G-10/29)

Estas esperanzas, sueños e ilusiones sufrieron un duro revés en la Organización Social con el regreso en 2015 del neoliberalismo. La asunción a la presidencia de Mauricio Macri provocó un cambio de paradigma y marcó la agenda de luchas y reivindicaciones en las organizaciones sociales. El avance de la derecha neoliberal en el país erizaba las pieles curtidas por jornadas laborales en pésimas condiciones y dolía en los corazones, cuerpos y almas de quienes conforman la Organización Social y conviven con el recuerdo del hambre, la estigmatización, la represión y ocultamiento de los 90´ y primeros años de los 2000.

En dicha coyuntura, la Organización social implementó estrategias acordes al escenario político, social y económico que se le presentaba. Es en este punto donde comenzaron los

primeros diálogos y acercamientos con Organizaciones y sectores sociales con quienes en los últimos años se encontraban distantes. Es pertinente leer este periodo desde los senti-pensares de una militante territorial de Barrios de Pie, quien comenta al respecto que:

“La llegada Mauricio Macri fue para nosotros el puntapié que nos permitió empezar a construir una agenda propia y alejarnos de nuestras individualidades y mezquindades. Entendimos que había que dejar de mirarnos el pupo entre nosotros y empezar a generar -no solamente- una agenda de conflicto o movilización, sino una agenda que permita poner en discusión lo que ya veníamos diciendo, que toda esta pobreza es estructural...” (CS-E11-G-10/29)

La organización social para ese entonces impulsó estratégicamente -en conjunto con otras organizaciones- una serie de proyectos de leyes que buscaban dar un marco normativo, visibilidad y reconocimiento a aquellas vivencias, experiencias, sentimientos, modos de vida, estrategias organizativas, estrategias de sobrevivencia, modos de producción, organización y reproducción de la vida cotidiana y problemáticas sociales que atañen a los sectores populares.

Fueron estos proyectos los que despertaron el interés y la participación en la Organización Social de muchos jóvenes. Una militante territorial de Barrios de Pie así relata aquel momento de expansión:

“Se sumaron muchos compañeros durante el periodo de Mauricio Macri (...) muchos pibes se entusiasmaron con la organización para incorporarse a ayudar en *lo que sea* y eso también estuvo bueno. (...) las organizaciones fuimos como las receptoras o las canalizadoras de esas posibilidades de hacer algo por alguien, hacer algo por el bien común o por esos espacios en los que uno necesita sentirse útil.” (CS-E11-G-10/29)

El crecimiento de la Organización Social en Córdoba, sumado a las alianzas con otras organizaciones sociales (en el llamado Tridente de San Cayetano) fueron elementos que se mantuvieron desde el 2015 a mediados de 2018, donde por diversas lecturas de la coyuntura política se produjo una ruptura en Barrios de Pie. Esta ruptura se produce -principalmente- porque varios integrantes de la organización no se sintieron representados en las tomas de decisiones partidarias, ni coincidían en las estrategias políticas a emplear de cara al futuro⁸.

⁸ Como por ejemplo coaliciones electorales entre Cambiemos y Libres del Sur en algunas provincias.

Es en medio de esta crisis en la Organización que se conforma una nueva estructura partidaria, llamada Somos. Gran parte de Barrios de Pie -a nivel nacional- convergería a esta nueva propuesta política y estructura partidaria. Estratégicamente para el reconocimiento y difusión de la estructura partidaria, la Organización social da el paso a referenciarse como Somos Barrios de Pie (SBDP). Una referente de SBDP, recuerda aquella experiencia desde las vivencias y sentires que recorrían su cuerpo en aquellos sinuosos días de toma de decisiones sobre la identidad y el futuro de la Organización a la cual abrazó desde sus comienzos:

“Lo de Somos tuvo que ver con la necesidad de tener una expresión más nuestra de discusión de la conformación de una organización, más legítima y genuina con los distintos sectores que nosotros decidimos representar que son compañeros de la universidad y compañeros que venimos de los movimientos sociales. Eso hizo que se conformará somos y convergiéramos con nuestro movimiento barrios de pie, que es lo que tiene más relevancia y genera más entusiasmo por sus decisiones políticas de movimiento en cuanto al gobierno nacional.” (RI-E2-S-09/10)

Luego de convergir a la nueva estructura partidaria llamada Somos, surge Somos Barrios de Pie; organización que durante el 2019 acompañó a la fórmula Fernández-Fernández y actualmente forma parte de la gestión nacional de gobierno. Esta decisión política es relatada por una referente social de esta manera:

“El seguir acompañando lo de la unidad Alberto-Cristina fue principal (...) como oportunidad para seguir profundizando un proyecto que construya mayor justicia social en la Argentina, y eso es parte de la búsqueda que también intentamos con el resto de los movimiento sociales, con el Tridente y con la Unión de Trabajadores/as de la Economía Popular (UTEP) de generar de una vez por toda un país donde nos incluya y ese debate no está cerrado (...)” (RS-E5-L-08/19)

Por último, cabe destacar que SBDP en Córdoba capital tiene presencia en más de 35 barrios y asentamientos, en ellos se organiza y toma sus decisiones mediante asambleas barriales y asambleas generales. A su vez la Organización posee un área de género y disidencias, un área de la salud, unidades productoras (huertas, fábricas textiles, etc.), trabajo con cuadrillas de salud y construcción y un área técnica (integrada por trabajadoras y comunicadoras sociales).

Capítulo III

Cuando la vulneración es un hecho, la organización se vuelve derecho: estrategias en la producción e intervención colectiva de la salud

BARRIOS DE PIE

EMERGENCIA ALIMENTARIA YA!



COPA DE LECHE
LOS PITUFINES
DE RENC



LOS HUMILDES TENEMOS
SINDICATO
SOMOS BARRIOS UT
DE PIE

5. CAPÍTULO 3: Cuando la vulneración es un hecho, la organización se vuelve derecho: estrategias en la producción e intervención colectiva de la salud

5.3.1. La salud como derecho en los asentamientos y barrios populares de Córdoba

Abordar la salud como campo, implica correrse de la mirada parcializada y reduccionista desde la cual se suele abordar el Sistema Público de Salud. Es pertinente abordar la salud desde la perspectiva de campo propuesta por Bourdieu, lo cual implica una comprensión de la misma de manera dinámica, históricamente situada y en donde convergen diversos actores tales como hospitales, centros de salud, universidades, ministerios, organizaciones sociales, trabajadores de la salud, Estado, ciudadanos, etc., que luchan, participan y construyen estrategias que consideran pertinentes en pos de posicionarse de la mejor manera dentro del campo.

Somos Barrios De Pie es un actor clave en el campo de la salud de la provincia de Córdoba ya que lucha, participa y promueve estrategias en pos de comprender e intervenir en la salud desde el complejo proceso salud-enfermedad. Esta acción se realiza desde una mirada histórica, social y situada que no es ajena a los sentires y pensares de las personas que habitan los barrios y asentamientos populares en donde tiene presencia la Organización social.

Para garantizar el acceso al derecho de la salud en los barrios y asentamientos populares de Córdoba, es indispensable para la Organización social pensarlo como un componente inalienable de la dignidad humana, que se trata de un bien en sí mismo y que no requiere justificación. Desde este posicionamiento se comprende que todas las personas, por el hecho de existir, tienen derecho a la salud. (Ase y Burijovich, 2009)

Para el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas, el derecho a la salud abarca cuatro elementos esenciales e interrelacionados: la disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y calidad. (Ase y Burijovich 2009, p. 29). Durante el proceso de co-intervención realizado, se expresaron diversos indicadores que revelaron que los cuatro elementos esenciales e interrelacionados, no se encuentran presentes en los barrios y asentamientos populares de la ciudad de Córdoba. En ellos, los trabajadores de la economía popular encuentran dificultades -tanto materiales como simbólicas- en el acceso al servicio de salud por la falta de turnos, la escasez de establecimientos y profesionales, escasa o nula información en los procesos de salud/enfermedad/cuidados, la atención por áreas programáticas, dificultades socio-económicas para trasladarse, entre otras cuestiones.

No es casual que las personas que viven en los barrios y asentamientos populares de la ciudad de Córdoba sean hoy quienes presentan mayores dificultades para garantizar su derecho a la salud. El derecho a la salud tiene relación con la sociedad en su conjunto, el aire, el agua que tomamos, lo que comemos, el tránsito, el trabajo, el tiempo libre y los espacios de recreación” (Klepp, 2015)

Son -principalmente- las organizaciones sociales quienes actúan de redes de contención para estos barrios y asentamientos populares. Existen múltiples vulneraciones al derecho a la salud en Córdoba, las cuales se reflejan en la investigación “Las Organizaciones sociales frente a las desigualdades en la pandemia. Lo colectivo en acción”. Dicho trabajo refleja un mayor esfuerzo desde las Organizaciones sociales en la producción e intervención colectiva en la salud. Por lo tanto, si son las redes de contención quienes tienen mayor cantidad de intervenciones y horas de trabajo frente a problemáticas que se expresan en el campo de la salud, se denota una vulneración de derechos por parte de quienes deben garantizarlos.

5.3.2. El área de Salud de Somos Barrios de Pie como apuesta para garantizar los derechos.

El área de Salud de la organización SBDP se formaliza a finales del año 2019 y se fortalece con el advenimiento de la pandemia. La Organización Social ha realizado históricamente -por fuera del área de la salud- diversas estrategias y/o actividades que incidieron en la salud de sus miembros, estas actividades y estrategias fueron llevadas a cabo luego de cambios coyunturales, que le permiten a la Organización dar respuestas a urgencias alimentarias de las personas organizadas y ver desde los intersticios otras necesidades y demandas que se expresan en los territorios.

El área de la salud es demandada por los trabajadores de la economía popular organizados en SBDP al comprender que desde el trabajo colectivo y producción territorial de la salud se pueden dar respuestas, acompañamiento, asesoramiento y/o contención a los diversos obstáculos que se les presentan para garantizar su derecho al acceso a la salud. Una referente de la salud reflexiona sobre la importancia que posee el área para los trabajadores de la economía popular allí organizados:

“El área de la salud nos está permitiendo el poder acompañar más que nada a los vecinos en toda esta trayectoria de conocer nuestros derechos, en conocer cómo tiene que ser la atención y cuando no haya un sistema de atención óptimo poder decir ‘bueno, este es mi derecho, esto necesito y si no podemos nos juntamos y exigimos al Estado que contemple estas áreas’”. (RS-E6-L-11/19)

Las estrategias y actividades desarrolladas son tan diversas como las demandas y necesidades que se expresan en los territorios. Se reconocen estrategias de visibilización como murales, folletería, cartillas informativas, movilizaciones, construcción de índices de desnutrición, entre otras. También existen en la organización diversas estrategias de carácter resolutivo como la formación en diversas problemáticas mediante talleres brindados por la Universidad Popular⁹, capacitaciones sobre la utilización de tensiómetros, la realización de RCP¹⁰ o primeros auxilios. A su vez desde el área de la salud se generan redes con los centros de salud de Córdoba y se provee de alcohol, barbijos e información a los vecinos de los asentamientos y barrios populares.

Por otra parte, el área de la salud se propone a modo de desafíos una serie de estrategias a futuro que implican potenciar los vínculos existentes con las instituciones formales de salud, en

⁹La Universidad Popular surge a principios del 2019 como una iniciativa del Movimiento Somos – Barrios de Pie para el fortalecimiento de la organización comunitaria y el desarrollo de la Economía Popular, en la cual se forman y capacitan a militantes territoriales en diversas áreas temáticas, donde enriquecen sus experiencias, se promueven liderazgos populares; se transforman las violencias en políticas de cuidado; se construye conocimiento situado, riguroso científica y epistemológicamente, para visibilizar las problemáticas de los barrios más vulnerables y construir alternativas de transformación social.

¹⁰La reanimación cardiopulmonar, o reanimación cardiorrespiratoria, abreviada como RCP, es un conjunto de maniobras temporales y normalizadas, destinadas a asegurar la oxigenación de los órganos vitales.

la cual se reconozca el trabajo que día a día realizan las referentes para garantizar la accesibilidad al sistema público. El área de la salud busca ampliar su capacidad de prevención ante los diversos factores que inciden en el proceso salud-enfermedad de las personas organizadas en la economía popular, como lo son por ejemplo los factores ambientales. Por último, el área de la salud busca ser partícipe del diseño, planificación, ejecución y evaluación de las políticas públicas en torno a la salud en la provincia de Córdoba.

Estas estrategias tienen un gran impacto y son muy importantes en la vida de los trabajadores de la economía popular, por ello una referente del área de la salud menciona que: “A cada una de estas acciones tenemos que darle la importancia que tienen que tener, porque somos el lazo que existe entre los vecinos y los centros de salud, el hospital, las distintas áreas, (...) tiene que ser todo muy pensado, porque si nosotros damos mala información, en vez de ayudar perjudicamos.” (RS-E6-L-11/19)

En este sentido, desde el área de salud se reflexiona colectivamente acerca de: ¿Qué entendemos por salud? ¿Somos productores de salud? ¿Desde qué lógicas pensamos la salud? ¿Por qué la entendemos de esta manera y no de otra?

Los referentes del área de la salud se reconocen como productores territoriales de salud y eligen hacerlo desde una mirada que propone a la salud desde lo integral y lo colectivo. La integralidad en la salud se piensa desde el área como aquella atención de las personas que implica un abordaje de todos los aspectos que tengan que ver con su vida. Por otra parte, pensarla desde la colectividad implica para el área reconocer los saberes populares que tienen cada uno de los referentes de salud, e irrumpe como propuesta contrahegemónica frente a lógicas biomédicas, individualizadoras, fragmentadas, médicas hegemónicas que imperan en la salud.

5.3.3. Producción territorial de salud colectiva de los trabajadores de la economía popular como alternativa emancipadora

En los asentamientos y barrios populares de Córdoba las producciones territoriales de salud desde un enfoque colectivo surgen como elemento problematizador y como alternativa a la connotación hegemónica que adquiere la salud pública. Pensar en la salud pública a la que acceden -o no- los trabajadores de la economía popular desde un enfoque de salud colectiva

implica alejarse de una comprensión fragmentada, segmentada y meramente biologicista¹¹, para comenzar a observar desde los lentes de las configuraciones históricas y dinámicas que se manifiestan en prácticas locales y situadas en los territorios.

En este sentido, pensar en las producciones de salud territoriales desde un enfoque colectivo implica analizar los procesos de salud y enfermedad en el contexto económico, político e ideológico de la sociedad y no sólo como fenómenos biológicos que atañen a los individuos (Laurell, 1986, p. 3). Los trabajadores de la economía popular -como sujetos colectivos- son quienes producen desde sus trayectorias de vida, saberes y estrategias locales como alternativas para sortear las dificultades materiales o simbólicas que se les presentan ante el acceso a la salud como derecho.

Existe una dimensión estructural e histórica como elemento constitutivo de las prácticas de salud colectivas que realizan los trabajadores de la economía popular dentro de un campo que se encuentra en permanente conflicto y donde habitan tensiones y disputas. Es desde la recuperación de su pertenencia cultural y las posiciones sociales, económicas, raciales y de género que estos sujetos producen intervenciones en la salud como estrategias emancipadoras y contrahegemónicas. A su vez, estas estrategias cristalizan diversas y desiguales maneras de ver, comprender e intervenir en los procesos de salud/enfermedad y permite observar la heterogeneidad existente en las producciones de salud colectiva desde los territorios.

Reconocer la heterogeneidad existente en los territorios permite comprender a la salud colectiva como un enfoque que está en permanente construcción, que articula condiciones, ideas, prácticas, saberes, organizaciones, instituciones, colectivos y conforma así un campo en movimiento que busca ser crítico y se constituye como estratégico (Breilh, 2013). En este

¹¹Esta perspectiva conlleva una concepción de salud como un proceso de salud-enfermedad desde una mirada individual y biologicista hacia los sujetos, los cuales son considerados como pacientes que se someten al profesional de la salud. De esta forma se deja de lado la mirada integral, al no contemplar los factores sociales, culturales, económicos, ni la sociedad donde los sujetos están insertos. Imposibilitando que los mismos puedan controlar y decidir de qué maneras abordar su proceso de salud-enfermedad. (Belmartino, S. 1988)

sentido, el área de salud de la organización social SBDP -de manera crítica y estratégica- decide comprender a la salud construida territorialmente desde un enfoque colectivo que sea capaz de desentrañar críticamente las raíces sociales, ambientales, políticas, ideológicas, culturales y económicas de los problemas de salud que genera y reproduce la acumulación propuesta por el sistema capitalista. (Bertona [et al.], 2018)

Es en esta apuesta de salud colectiva en la que el área de salud encuentra alternativas emancipadoras a las diversas lógicas imperantes¹² en la salud. En pos de reconocer e identificar estas alternativas emancipadoras, se recuperan los aportes de Sousa Santos en su obra “Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias”. En ella, el autor comparte una serie de propuestas como alternativas (ecológicas) a los saberes, temporalidades, productividad, globalización y jerarquías socialmente legitimados (monoculturas) por un sistema capitalista, patriarcal, eurocentrista que oprime y silencia a los saberes populares que emergen *desde el Sur*.

Las múltiples estrategias llevadas a cabo desde el área de la salud de SBDP como alternativas emancipadoras a las connotaciones hegemónicas que adquiere la salud pública en Córdoba, son organizadas en cinco ejes en una transición -no lineal, ni dada de una vez y para siempre- que va desde las monoculturas a las ecologías en la abierta búsqueda de emancipaciones sociales. Por último, cabe destacar que los ejes se encuentran estrechamente interrelacionados y deben ser leídos en clave de acciones conjuntas que les permiten a los trabajadores de la economía popular, desplegar instancias sociales, económicas y políticas para discutir y/o cambiar las bases imperantes de dominación hegemónica.

En un primer eje se encuentra la monocultura del saber, la cual propone la idea de que el único saber es el saber riguroso. En el campo de la salud esta monocultura se traduce a que el único saber legitimado es el producido en las academias, donde son los médicos y/o profesionales los únicos que pueden intervenir, opinar y discutir los procesos de salud-enfermedad. Frente a esta monocultura, el área de la salud propone una ecología como alternativa para recuperar los múltiples saberes que se producen en torno a la salud en los territorios. Esto no implica reemplazar un saber por otro, sino que apuesta a un diálogo -necesario- entre ellos.

¹² Lógicas biomédicas, hegemónicas, patriarcales, coloniales, médico centristas, academicistas, etc.

Existen diversas estrategias que emplea el área de la salud con fines de escuchar, producir e intervenir en la salud desde los saberes populares, en pos de discutir la monocultura del saber dominante. Algunas de ellas son: la construcción de índices de desnutrición en los territorios, realizar ciclos-debates acerca de la salud con los trabajadores de la economía popular, creación y difusión de material informativo sobre diversas problemáticas que atañen a los barrios populares de Córdoba, llevar a cabo talleres de formación entre compañeros del área, difundir información acerca de turnos y horarios de atención en los barrios, participación activa en los procesos de salud-enfermedad que se les presentan, entre otras.

En un segundo eje se ubica la monocultura del progreso, del tiempo lineal. La misma comprende que la historia toma una dirección única en la cual debe ir por delante el mundo *avanzado y/o desarrollado*, y lo demás se convierte en residual u obsoleto. Frente a esta lógica unitemporal y desarrollista propuesta por el sistema capitalista, el área de la salud ha generado estrategias que discuten la temporalidad en los procesos de salud-enfermedad. Estas estrategias surgen de reconocer que los trabajadores de la economía popular presentan otras temporalidades y que a su vez dentro de ellos convergen diferentes formas de vida, formas de sentir y hacer cuerpo las dificultades que se les presentan para el acceso al Sistema Público de Salud.

El área de la salud es consciente que los múltiples factores económicos, sociales, culturales inciden en la construcción de temporalidades en torno al proceso salud-enfermedad que cada trabajador de la economía popular lleva a cabo en barrios y asentamientos populares de Córdoba. Reconocer que existen otras temporalidades implica la recuperación de sus formas de vida, manifestaciones de la sociabilidad y procesos de productividad. (Tamayo, 2006) Es en este reconocimiento que el área de salud propone como estrategia emancipadora acercarse a los trabajadores de la economía popular como primera respuesta a las dificultades que se expresan en sus procesos de salud-enfermedad. La temporalidad en los trabajadores de la economía popular es diferente ya que muchos de ellos realizan jornadas laborales extensas, toman hasta tres colectivos para llegar a un centro de salud, realizan tareas de cuidados o no poseen información clara y precisa acerca de las temporalidades que propone el sistema público de salud.

En un tercer eje se encuentra la monocultura que naturaliza las jerarquías y a la cual se las consideran como fenómenos naturales e inmodificables. Frente a esta monocultura, el área de salud de SBDP propone como estrategia emancipadora realizar un reconocimiento de las

diferencias jerárquicas, en pos de construir diferencias iguales. Esta estrategia es empleada al interior del área de salud como modo organizativo. Si bien en el área convergen personas que son profesionales y otras que no, personas con mayor o menor trayectoria en la organización social, personas que son referentes de varios territorios y otras que recién comienzan su referenciación, se destaca que en las tomas de decisiones y las estrategias implementadas se realiza un trabajo de pares, en el cual se escuchan todos los saberes y propuestas. Es este reconocimiento recíproco el que permite pensar al área de la salud como una clara estrategia que promueve la emancipación social.

En un cuarto eje se hace presente la monocultura de lo universal hegemónico como único modelo válido. Frente a estas concepciones, el área de salud se propone recuperar -como estrategia emancipadora- la importancia que tiene lo local en el abordaje de la salud. A través de una serie de debates en asambleas y cursos realizados desde la Universidad Popular, el área recupera los discursos de sus miembros para disputar en cada ámbito (calles, instituciones formales de salud, legislatura, etc) que las intervenciones en los procesos de salud-enfermedad desde lo local no deben ser eliminados por una globalidad que todo el tiempo lo estructura y significa. Es así que el área de la salud de SBDP lucha día a día porque se reconozca el trabajo que llevan a cabo los referentes territoriales para abordar la salud de los trabajadores de manera local y situada.

Durante el año 2021 se puso en marcha la campaña de vacunación contra Covid-19 en Córdoba, en ella, el área de salud identificó diversas dificultades para que los trabajadores de la economía popular puedan inscribirse mediante CIDI¹³ para obtener su turno de vacunación. Frente a estas dificultades, el área de salud llevó a cabo un relevamiento *casa a casa* en más de 30 barrios y asentamientos (ver anexo 3). Este relevamiento logró solucionar las diversas problemáticas y efectivizar la inscripción a la campaña de vacunación de cientos de personas. Así, se empleó esta estrategia que recupera el potencial del trabajo local y situado, frente a la inaccesibilidad que demostró la globalización al diseñar y ejecutar una campaña de vacunación nacional en la cual no fueron tomadas en cuenta las particularidades de cada región.

¹³Ciudadano Digital es una herramienta tecnológica del Gobierno de Córdoba donde se realizan gestiones y/o trámites.

A su vez, el área llevó a cabo un mapeo colectivo de salud con el objetivo de recuperar - desde los saberes localmente situados- información acerca de instituciones formales e informales que intervienen en la salud. Esta propuesta se considera emancipadora frente a aquellas lógicas globales desde las cuales se produce y difunde información sobre programas, atenciones, centros de salud, turnos, áreas programáticas, etc. Estas acciones presentadas son solo algunas de las apuestas de trabajos locales que se llevan a cabo desde el área de salud, la cual busca fortalecer el trabajo local y contribuir así a una nueva articulación entre lo global y local, en la que esta última no sea absorbida.

Por último, en un quinto eje se encuentra la monocultura de la productividad, la cual solo reconoce, recupera y pone en valor a un sistema de producción mercantilista-capitalista. En este sentido, desde la organización social SBDP se proponen otras formas de producción de salud y un ejemplo de esto es la conformación del área de la salud que es llevada a cabo y sostenida por los mismos trabajadores de la economía popular.

La importancia de recuperar los modos organizativos de las bases permite revelar la intencionalidad de sus acciones, ya sea para realizar estrategias que reproduzcan el sistema en el que vivimos o en la búsqueda de emancipaciones sociales. Como reveló este análisis, el área de salud de SBDP trabaja e interviene colectivamente en los procesos de salud-enfermedad desde estrategias que buscan constantemente las emancipaciones sociales y la esperanza de una vida mejor. Esta esperanza se debe reclamar como posibilidad a una alternativa emancipadora, que se indigne y le discuta las lógicas organizativas imperantes al capitalismo. Es en esta esperanza que se refugian y abrazan los trabajadores de la economía popular para apostar a una producción territorial y colectiva de la salud desde las bases.

Capítulo IV

**Soy América Latina, un pueblo sin piernas
pero que camina: pensando intervenciones en
Trabajo Social desde las epistemologías del Sur**



6. CAPÍTULO 4: Soy América Latina, un pueblo sin piernas pero que camina: pensando intervenciones en Trabajo Social desde las epistemologías del sur

6.4.1. La apuesta ética de la estrategia de intervención

En la apuesta ética de la estrategia de intervención llevada a cabo en SBDP Córdoba se reflexiona activamente acerca de la relación que se propone desde la academia para con los territorios. Los territorios no deben ser concebidos como una mera fuente de información para producir conocimiento en la academia, sino que se deben contemplar los saberes allí producidos como conocimientos que son muy importantes recuperar desde las voces de quienes por décadas han vivenciado en primera persona las desigualdades, el desprestigio y un silenciamiento sistémico.

No es conveniente realizar los primeros acercamientos con los trabajadores de la economía popular desde un feminismo elitista y atemporal que propone utilizar al lenguaje inclusivo en todos los espacios, sino que resulta pertinente realizar esos acercamientos en sintonía con los debates producidos desde los feminismos populares, en donde se respetan tiempos y procesos heterogéneos para la incorporación tanto en el habla como en la escritura del lenguaje inclusivo, entre otras cuestiones.

Es importante recuperar la estrategia asumida en torno a la no utilización en los encuentros y actividades realizadas de pañuelos identitarios¹⁴ con luchas sociales en Argentina. Esta decisión estratégica, tiene como principal objetivo situar tiempo/espacialmente las discusiones existentes en los territorios. La no utilización de elementos y pañuelos identitarios permiten un acercamiento donde los vecinos y referentes acuden en mayor medida a las actividades co-pensadas y encuentran en ellas un espacio comfortable, donde pueden expresar sus pensamientos, debates, contradicciones, sentires, y posicionamientos en el marco de un respeto mutuo.

¹⁴ Los pañuelos a los que aquí se hace mención son principalmente aquellos referidos a la despenalización del aborto (verdes), la separación de la iglesia del Estado (naranjas), la no despenalización del aborto (celestes) y los referidos a movimientos feministas (violetas)

Estas decisiones permitieron en el proceso de co-intervención llevado a cabo un acercamiento y comprensión de las distintas particularidades de los trabajadores de la economía popular y a su vez potenciaron una co-intervención en la producción territorial de la salud, en la construcción de ciudadanía activa y en el abordaje colectivo de la salud. Estas apuestas éticas son pilares fundamentales para un abordaje situado de la problemática que se detalla a continuación.

6.4.2. ¿Objeto de intervención? del proceso de co-construcción del campo problemático

En el proceso de co-construcción del *objeto de intervención* es imprescindible recuperar - como futuros profesionales del trabajo social- la posibilidad que tiene la educación superior de poner a disposición conocimientos técnicos que aporten a la transformación social en los barrios populares. Para ello se necesita ser conscientes de las relaciones de poder que se decantan en la vinculación academia/territorios en pos de co-intervenir con afán emancipatorio y promover una mayor justicia social en los barrios.

Resulta importante adentrarse en la noción de intervenciones en el Trabajo Social, las mismas son entendidas como situadas, dinámicas y por sobre todas las cosas como procesos que son sentidos, vivenciados, corporizados, percibidos y/o significados. A su vez es necesario reconocer y nombrar que en toda intervención existe un *ida y vuelta* y por ello es valioso introducir la noción de co-intervenciones con el fin de visibilizar el vaivén que se produce entre profesionales, instituciones, sujetos, grupos, etc., a la hora de llevarlas a cabo. En la búsqueda de reconocer ese movimiento dinámico también es importante incorporar la noción de sinergia retroalimentativa¹⁵ la cual está presente en todo proceso de co-intervención. La sinergia retroalimentativa implica reconocer que *del otro lado* hay saberes y también aporta que en pos de

¹⁵ La sinergia retroalimentativa existe en todas las intervenciones. Es la acción de llevar a cabo intervenciones conjuntas, de generar un “ida y vuelta” que permitirá tanto al profesional, como a las personas, grupos o instituciones con quienes co-intervenga expresar, vivenciar y/o hacer cuerpo lo que al otro le pasa. Cuando existen co-intervenciones que promueven la emancipación social, esta acción guiará el proceso de toma de decisiones, de cambios y/o permitirá cristalizar malestares, crisis o conflictos.

construir co-intervenciones -pertinentes, situadas y viables- es necesario recuperar cada uno de ellos.

La escucha activa con los trabajadores de la economía popular organizados en SBDP es el pilar fundamental para dar cuenta del campo problemático donde es pertinente y viable co-intervenir. Para llevar a cabo la acción de escuchar, es necesario preguntar y reflexionar acerca de ¿cómo preguntamos? ¿Para qué preguntamos? Estas preguntas, a su vez, interpelan acerca de: ¿En dónde intervenimos? ¿Para/por qué intervenimos? ¿Cómo intervenimos?.

Desde la pedagogía de la pregunta propuesta por Freire se buscan las respuestas parciales a estos interrogantes, es necesario siempre preguntar. ¿Qué necesitan? ¿Qué quieren? ¿Qué saben? Estas preguntas guías permitieron reconocer los saberes populares existentes en los barrios y la importancia que tiene recuperar esos saberes. Estos saberes populares están imbricados en la historia de los territorios y el no tomarlos en cuenta produce un proceso de reproducción sistémica muy alejado de una propuesta transformadora que tiene como objetivo entender a la intervención como una posibilidad de liberación y no de dominación.

Es una decisión alejarse de una categoría muy utilizada en el Trabajo Social como lo es la de objeto de intervención. Parra (1999) sostiene que hablar de objeto implica pretender definir la cientificidad de una disciplina desde la estructura del positivismo lógico, donde se mantiene una visión de la realidad unívoca, estática, como si fuera un ente fragmentable en, justamente, objetos aislables de la trama compleja de procesos que supone la realidad social.

En cambio, se propone pensar la categoría de campo problemático ya que la misma permite reconocer al espacio de co-intervención como un lugar dinámico, en el cual convergen diversos actores, existen capitales del orden material o simbólico que se ponen en juego, se reconfiguran las relaciones de fuerza entre sus participantes, se manifiestan luchas e intereses y se encuentra estructurado por una serie de normativas, leyes y/o hábitos que se expresan de manera explícita o implícita en el campo.

El campo problemático que se les presenta a los trabajadores de la economía popular organizados en SBDP son aquellas dificultades en el acceso al derecho a la salud, lo cual impacta en sus cuerpos y sentimientos a la hora de pensarse desde una noción de ciudadanía. Al mismo tiempo en este campo se encuentra la potencia de estos sujetos colectivos -que al reconocerse como tales- han desarrollado de manera colectiva diversas estrategias y herramientas concretas que aportan a la producción de salud colectiva en los territorios y les permiten resolver buena

parte de sus obstáculos para el acceso al derecho de la salud; una de ellas es el área de la salud de SBDP que actúa como lugar de encuentro y facilitadora de reflexiones colectivas que permiten interpelar, problematizar y generar acciones frente a las dificultades en el acceso al derecho de la Salud que se les presentan.

En este campo problemático se reconocen diversas necesidades que se expresan en términos materiales y simbólicos en el acceso al derecho a la salud. En primer lugar, se expresan a partir de los sentidos y representaciones (re)construidas históricamente sobre las instituciones de salud y la atención que allí perciben. En segundo lugar, se expresan en la escasa o nula información que reciben, en las trabas burocráticas e ideológicas que se les presentan a la hora de decidir autónomamente sobre su proceso de salud-enfermedad o en los limitados turnos que se otorgan en los centros de salud. Por último, se manifiestan en los condicionantes socio-económicos-culturales para el acceso a los servicios de salud en una sociedad patriarcal, colonial y capitalista.

6.4.3. De la apuesta de co-intervención en Somos Barrios de Pie: definición, objetivos, acciones y analizadores

Luego de la presentación del campo problemático se especifican los objetivos, acciones y analizadores propuestos como parte de la estrategia de intervención que se co-decidió llevar a cabo. La estrategia de intervención es entendida como aquel “(...) conjunto teórico-metodológico que opera como una matriz orientadora de la actuación profesional, así como de su análisis” (González, 2001, P. 8). Este conjunto teórico-metodológico orientador, es puesto en juego con los saberes populares producidos en los territorios donde se lleva a cabo la co-intervención.

Con el fin de llevar adelante una estrategia de intervención integral, se recuperan las voces, sentires, emociones, vivencias, experiencias y creencias de los trabajadores de la economía popular. La estrategia de intervención empleada no puede ser pensada por fuera de la posición común que comparten los referentes del área de salud y los trabajadores de la economía popular en tanto sujetos colectivos y organizados que se encuentran atravesados por situaciones de descuidadización, por políticas públicas escasas o inexistentes y por lógicas patriarcales y mercado céntricas que promueve el sistema capitalista.

El proceso de co-construcción de la estrategia de co-intervención es reformulada por el dinamismo propio tanto de la demanda como del contexto, lo cual facilita generar virajes que permiten una mayor pertinencia. La estrategia fue co-elaborada desde un posicionamiento teórico, político y metodológico que reconoce la historia y potencias de los sujetos colectivos organizados, comprende a la salud como derecho y colectiva, promueve las emancipaciones sociales y realiza un abordaje de género desde los feminismos populares.

Desde el diálogo de saberes entre profesionales de la organización, referentes barriales, referentes de salud y el equipo de tesistas se decide estructurar el proceso de intervención desde un objetivo general que propone *fortalecer el área de la salud de la organización social SBDP de la ciudad de Córdoba, como espacio colectivo*. En pos de alcanzar el objetivo general se realizan una serie de objetivos específicos que actúan de guía durante el proceso de co-intervención:

- Promover la información y el ejercicio de los derechos en torno a la salud y el reconocimiento de los trabajadores de la economía popular como ciudadanos.
- Fortalecer los espacios de encuentros entre referentes del área de la salud de SBDP de la ciudad de Córdoba.
- Potenciar la relación entre el Sistema Público de Salud y los trabajadores de la economía popular de la organización SBDP.

La metodología desde la cual se lleva adelante la co-intervención en SBDP encuentra su fundamento en una serie de paradigmas conceptuales consecuentes con los procedimientos y técnicas utilizados en el que-hacer. La serie de paradigmas conceptuales que guiaron el proceso se posicionan desde las interseccionalidades propuestas desde el feminismo popular, desde un paradigma de derechos que considera a las personas activas y con la capacidad de discutir a las hegemonías imperantes a partir de propuestas elaboradas desde las bases.

El quehacer profesional es construido en base a conversaciones, debates y reflexiones entre trabajadores de la economía popular, equipo técnico de la organización y el equipo de tesistas; es ese encuentro de saberes que se fundan y formulan las acciones que se llevan a cabo. Las mismas son co-pensadas y co-diseñadas desde la escucha activa a los saberes populares y desde la observación y reconocimiento a las diversas actividades y estrategias que emplean los trabajadores de la economía popular. Es necesario fortalecer y mantener las actividades y

estrategias que se realizan, con la finalidad de generar aportes que contribuyan a alcanzar los objetivos presentados con anterioridad.

Las acciones que se realizan en la organización social SBDP son presentadas en tres ejes organizadores que sistematizan el proceso de co-intervención. Cabe destacar que dichos ejes organizadores están guiados por técnicas tales como la observación participante, la cual permite realizar interpretaciones, análisis y actúa como llave de lectura a múltiples situaciones. A su vez, las entrevistas en profundidad permiten indagar y recuperar las trayectorias de vida de los trabajadores de la economía popular, sus representaciones en torno a la salud y son insumos fundamentales para la construcción de una matriz de análisis que fundamenta el proceso de intervención.

El primer eje hace alusión a las actividades y estrategias que permiten la construcción de ciudadanía activa en el área de salud de SBDP. Se propician desde el área diversos encuentros donde referentes de cada territorio ponen en común las distintas dificultades que se presentan en los barrios y asentamientos de Córdoba para garantizar el acceso al derecho a la salud; esta acción genera una colectivización y toma de decisiones acerca de las estrategias que se emplean desde el área de la salud en cada territorio. A su vez, el área contribuye a la construcción de ciudadanía activa la cual visibiliza y reconoce las múltiples vulneraciones de derechos existentes mediante la creación y divulgación de material audiovisual informativo en los barrios populares.

En un segundo eje organizativo, se identifican aquellas acciones llevadas a cabo que fortalecen las relaciones preexistentes entre el Sistema Público de Salud y referentes del área de salud de SBDP; por medio de un mapeo colectivo se identifican instituciones formales de salud, dando lugar a un acercamiento y reconocimiento por parte de los referentes territoriales para con el Sistema Público de Salud. Por otro lado, se mapean de manera estratégica contactos amigables que trabajan en el Sistema Público de Salud, los cuales actúan de facilitadores frente a los diversos obstáculos que se les presentan a los trabajadores de la economía popular para garantizar el acceso al derecho de la salud.

En un último eje se identifican los intereses y problematizaciones colectivas en el área de salud de SBDP mediante la realización de una lluvia de ideas, donde los referentes territoriales reconocen los derechos vulnerados en los territorios en torno a la salud o la apertura de espacios de debates que problematizan la inaccesibilidad a sus derechos. Otra de las acciones que permiten identificar los intereses y problematización del área de la salud es la elección, discusión

y búsqueda de consenso para la co-creación, revisión y difusión de folletos informativos acerca de derechos relacionados a la salud (Ver anexo 4). Estos folletos permiten a los trabajadores de la economía popular informarse de manera clara y precisa acerca de sus derechos.

Para identificar el alcance de la estrategia de co- intervención puesta en marcha, no alcanza con realizar una descripción de las acciones llevadas a cabo, por ello es pertinente recuperar las incidencias centrales que tienen estas acciones en la co-intervención desde claves analizadoras que permiten generar un proceso continuo de reflexión en las tomas de decisiones. Primer eje: ciudadanía activa.

Los trabajadores de la economía popular a través de diversos procesos de lucha discuten, problematizan y construyen representaciones acerca de sus derechos. Las acciones que desarrollan reflejan una participación activa por parte de referentes territoriales en la producción territorial de los procesos salud-enfermedad y denotan un alto grado de compromiso y participación en el área de la salud, así como también en las actividades que se realizan para problematizar las dificultades existentes en el acceso al derecho a la salud.

El proceso de construcción de ciudadanía activa por parte de referentes del área de la salud de SBDP, problematiza diversos factores -antes naturalizados- que inciden en la salud-enfermedad de los trabajadores de la economía popular. Se problematiza en los diversos encuentros llevados a cabo la incidencia que tienen los factores ambientales en la salud de los trabajadores de la economía popular, como lo son basurales, aguas estancadas y fumigaciones que emanan olores desagradables y gases tóxicos que contaminan el medio local e impactan perjudicialmente en la salud de los vecinos.

También, desde el área se problematiza la relación médico-paciente existente en el Sistema Público de Salud a través de debates que pugnan por una atención respetuosa, digna e integral en los procesos de salud-enfermedad. A su vez, se pone en discusión la información (no) brindada por los centros de salud en torno a los derechos sexuales y no reproductivos, el no acceso al calendario completo de vacunación, entre otras cuestiones.

Por último, se reconocen desde el área las diversas incidencias sociales, culturales y económicas existentes en los procesos de ciudadanía. En esta sintonía se generan debates acerca de las dificultades para garantizar el acceso al derecho a la salud que se le presentan a los trabajadores de la economía popular, sea por la clase social a la que pertenecen, la ubicación geográfica en la que viven y/o al sistema económico del que son parte.

Segundo eje analizador: acercamientos al sistema público de salud

En un segundo eje se analiza la apertura al diálogo de los trabajadores e instituciones del sistema público de salud para con los referentes del área de salud. Se identifica una dualidad antagónica entre quienes consideran como actores territoriales claves a los referentes que difunden la información proveniente de los centros de salud y quienes directamente se cierran al diálogo.

A su vez, se analizan aspectos explícitos e implícitos que dificultan o facilitan los acercamientos al sistema público de salud. Estos aspectos convergen de una heterogeneidad dada por la cantidad de territorios donde se sitúa el proceso de co-intervención y en los cuales se evidencian grandes ausencias de centros de atención primaria de la salud, profesionales y/o turnos, que se suman a una reducida frecuencia en los servicios de transporte público y una atención sectorizada por áreas programáticas.

La ausencia de centros de salud y profesionales se expresa de manera explícita como una dificultad a los acercamientos al sistema público de salud. Desde diferentes mapeos colectivos que realizan los referentes del área de la salud, se puede analizar que muchos de los barrios relevados no poseen instituciones formales de salud, a su vez se analiza que en los barrios donde sí existen instituciones formales de salud prevalece una gran escasez de profesionales, lo que se traduce -en las áreas cubiertas- a una gran demanda de turnos y en las áreas donde no hay profesionales se traduce a vulneraciones de derechos. Otras dificultades con la que se enfrentan los trabajadores de la economía popular en los acercamientos al Sistema Público de Salud se manifiesta de manera implícita, ya que la escasez de turnos otorgados diariamente frente a la gran demanda existente hace imposible el acceso a las atenciones. Por último, los tiempos y burocracias establecidas para la obtención de turnos se traduce en una dificultad implícita para acceder al Sistema Público de Salud.

Una de las principales dificultades que se le presentan a las personas para acercarse al Sistema Público de Salud es la reducida frecuencia y horarios de los servicios de transportes públicos. El ordenamiento urbano -en la ciudad de Córdoba- presenta de manera implícita y explícita diversos obstáculos en el acercamiento de los trabajadores de la economía popular a los centros de salud. El ómnibus es el medio de movilización más utilizado por dichos trabajadores (que en muchos casos realizan jornadas laborales de más de doce horas), donde esperar dos o tres

horas un medio de transporte que le permita llegar a un centro de salud, es un obstáculo para el acceso al Sistema Público de Salud.

Por último, algunos centros de salud se encuentran conformados por áreas programáticas, las cuales dificultan el acceso al Sistema Público de Salud, por lo que muchas veces se deja a vecinos sin información clara y precisa sobre dónde deben acudir y en consecuencia no se garantiza el acceso al derecho a la salud. A su vez, los difusos límites existentes en los territorios complejizan las delimitaciones de las áreas programáticas en la ciudad de Córdoba, lo cual trae aparejado que muchas personas recorren extensas distancias para acercarse al centro de salud estipulado por su jurisdicción, cuando muchas de ellas poseen centros de atención primaria de la salud mucho más cercanos a su domicilio.

Tercer analizador: Intereses colectivos en el área de salud.

Existen múltiples y diversos intereses que se desean abordar desde el área de salud. Estos intereses son mencionados de manera recurrente y se manifiesta la intención por parte de referentes de formarse e intervenir en situaciones tales como Educación Sexual Integral (ESI), consumo problemático y salud en las niñeces. ¿Qué implica formarse en estos intereses? ¿De dónde surge el interés del área de la salud para abordar estas cuestiones? ¿Son las organizaciones sociales quienes deben dar respuestas a estas problemáticas? Estos son algunos de los interrogantes que se desprenden y actúan de guía para analizar los intereses a abordar por el área de la salud.

Existe una clara intención de los referentes del área de la salud en formarse y abordar el consumo problemático en los asentamientos y barrios populares de Córdoba, donde se encuentra la organización social SBDP. Con el advenimiento de la pandemia y consiguiente el cierre de los espacios de recreación para los más jóvenes, se comenzó a visualizar un mayor consumo de sustancias en la vía pública, lo que produjo un incremento en el consumo problemático. Existe en los barrios y asentamientos populares una escasa o nula información para afrontar estas problemáticas. La falta de información es una de las principales condicionantes para que desde el área de la salud decidan formarse en pos de dar respuestas a la comunidad frente a la escasez de políticas públicas para el abordaje integral de consumo problemático.

Con respecto al interés por parte del área de la salud de formarse e intervenir en la Educación Sexual Integral (ESI), es propicio mencionar que existe en los barrios y asentamientos populares de Córdoba una inaccesibilidad a formaciones integrales acerca de género y

sexualidad, no obstante existe un marco normativo que otorga a cada ciudadano argentino el derecho a la misma (Ley 26.150). Por otra parte, existe un gran interés por parte de los referentes de formarse en ESI, ya que la misma permea cotidianamente sus prácticas y modos de vincularse.

Por último, se presenta desde el área de la salud interés en formarse e intervenir en la salud de las niñas. La salud de los más pequeños en los barrios populares de Córdoba oscila entre juegos en lugares contaminados y hambre producto de décadas neoliberales. Es desde esta dolorosa encrucijada que vivencian referentes territoriales que nace el interés de formarse e intervenir en la problemática. Problematizarla pone en relieve múltiples cuestiones que construyen el proceso salud-enfermedad de las niñas y atraviesan a referentes del área de la salud como ex niñas. La aplicación de técnicas, como la entrevista en profundidad, permite revelar que algunos de los múltiples factores donde los referentes del área de salud desean formarse e intervenir son: medio ambiente, educación sexual integral, abusos sexuales infantiles o malnutrición y que varios de estos factores fueron vividos, sentidos y corporizados desde sus trayectorias de vida.

Desde el Trabajo Social se co-interviene con el área de salud de la organización desde la potencia que tiene identificar diversas estrategias que permiten ver y vivenciar tanto las problemáticas explícitas por las cuales se dificulta el acceso al derecho a la salud de los trabajadores de la economía popular, así como también hacer visibles aquellas problemáticas implícitas que generan dificultades en el acceso al derecho a la salud en los territorios. La co-intervención en SBDP realiza aportes para la co-construcción de estrategias desde el área de salud al momento de oficiar de informantes y/o promotores de los derechos, en pos de generar un proceso de construcción de ciudadanía activa en los territorios.

6.4.3.1. Co-intervención del Trabajo Social como apuesta a las emancipaciones sociales

Desde el Trabajo Social se llevan a cabo intervenciones emancipadoras y colectivas con los sujetos que vivencian, sienten y expresan dificultades para garantizar sus derechos. Como se menciona anteriormente, es importante recurrir a la noción de co-intervención ya que la misma implica una sinergia retroalimentativa con los sujetos, grupos y/o instituciones. Esta sinergia se encuentra presente en todos los procesos de intervención de manera implícita o explícita.

En aquellos espacios donde la sinergia retroalimentativa se manifiesta de manera implícita, el realizar una co-intervención del Trabajo Social con perspectiva emancipadora implica reconocer que *del otro lado* hay saberes y que el proceso de intervención ineludiblemente genera un ida y vuelta entre distintos actores. Hacer explícito lo implícito permite cristalizar y facilitar los procesos de toma de decisiones, de cambios y permite dialogar aquellos malestares, crisis o conflictos que se presentan durante las co-intervenciones.

El Trabajo Social Emancipador requiere profesionales situados, enraizados, significados y significantes, subjetivados y subjetivantes. Situados en las improntas de un tiempo y un lugar determinados, enraizados en un origen o proyecto asociado a un grupo humano con el cual puedan identificarse en la búsqueda de sentido de la existencia o de la acción; significados por el entramado de significaciones sociales y a su vez significantes en términos de capacidad para construir significaciones sociales, subjetivados por el entramado de relaciones intersubjetivas y a su vez subjetivantes en términos de capacidad para cimentar subjetividad en los *otros* con quienes interactúan. (Aguero y Martinez 2015, p. 13)

Por último, respecto a los factores que inciden en los procesos de emancipación -los cuales son abiertos, conflictivos, dinámicos y no lineales- es importante recuperar la historia, trayectorias de vida, identidad, creencias, valores, rupturas, continuidades, género, de los sujetos, grupos, comunidades, organizaciones y/o instituciones que permitan llevar adelante co-intervenciones situadas y pertinentes que promuevan y apuesten a otros modos de relacionar la academia con los territorios.

6.4.3.2. Mapeo colectivo como herramienta de lucha y alternativa a las lógicas imperantes en la salud

El mapeo colectivo co-realizado con el área de salud de SBDP es una herramienta de lucha y se presenta como alternativa a las lógicas imperantes en la salud. El mapeo se presenta como una herramienta de lucha, al ser una “dinámica a través de la cual se construye y potencia la difusión de nuevos paradigmas de interpretación de la realidad, este, es un modo de producir salud desde los territorios”(Ares ,Risler, 2013). A su vez, funciona como una alternativa a las lógicas imperantes en la salud ya que recupera los saberes y las formas de producción desde lo local y fomenta la apertura de espacios de discusión, para constituir un dispositivo apropiado para la construcción de conocimiento en pos de potenciar la organización y elaboración de alternativas emancipadoras. (Ares ,Risler, 2013)

La cartografía social permite mapear diversas cuestiones que de forma explícita e implícita dificultan, obstaculizan y/o facilitan el acceso al derecho a la salud de los trabajadores de la economía popular. Algunos de los obstáculos o facilitadores que se revelan con el mapeo colectivo de salud realizado en 2021 por referentes de SBDP en 30 barrios y asentamientos de la ciudad de Córdoba fueron:

- Reconocer factores ambientales que inciden en la salud de los trabajadores de la economía popular.
- Problematización de dificultades explícitas e implícitas para el acceso al derecho a la salud
- Sistematizar redes de contactos amigables en el Sistema Público de Salud.
- Identificar instituciones formales e informales que intervienen en los procesos de salud-enfermedad de los trabajadores de la economía popular.
- Reconocer los ¿límites? territoriales de los barrios mapeados.
- Potenciar redes de ayuda mutua entre referentes del área de la salud en los diferentes barrios.

Es importante reconocer el impacto que tiene para el área de la salud de SBDP realizar una cartografía social, ya que permite reconocer aquellas dificultades materiales en el acceso a la salud como derecho (como la escasez de profesionales en los centros de salud, la ausencia de centros públicos de atención de la salud) y por otro lado, permite evidenciar aquellas dificultades que se expresan de manera implícita (como la cantidad de turnos que se asignan por día en los centros de salud, las horas de fila para sacar turnos en los centros de atención, etc.). A su vez, el mapeo colectivo evidencia los factores que inciden en el proceso salud-enfermedad de los

trabajadores de la economía popular (diversos basurales a cielo abierto, aguas servidas, contaminación agro-industrial, zona de fumigaciones, entre otros.) y son plasmados por el área de la salud de SBDP en una cartografía social.

Capítulo V

Reflexiones ¿finales?

MCS

BARRIOS
DE PIE



7. CAPÍTULO 5: Reflexiones ¿finales?

La acción de preguntarnos si las reflexiones que presentamos a continuación son finales, radica en la importancia que le damos a que el proceso de intervención en SBDP continúe. En las siguientes líneas se encontrarán con inquietudes, desafíos, propuestas y reflexiones que se desprenden del proceso de intervención en un contexto de pandemia mundial que demostró las desigualdades existentes entre provincias, barrios, y casas.

Ingresar a la organización social SBDP, en un contexto de pandemia mundial, genera diversas implicancias en los modos de encontrarnos con otros. Es en este sinuoso camino que surge el siguiente interrogante: ¿Cómo nos acercamos con otros en un contexto de pandemia? La formación profesional que se recibe encuentra en el encuentro con otros, el pilar fundamental de los procesos de intervención, pues, en ese encuentro se ponen en juego saberes, afectos, emociones, vivencias y experiencias que construyen y reconfiguran vínculos.

En este contexto de incertidumbres se afronta la enorme tarea de reinventar los acercamientos con otros desde el brillo de una pantalla y la disponibilidad -o no- de dispositivos con conexión a internet. El salir de nuestra zona de confort y reflexionar acerca de los aportes que brinda la formación académica para intervenciones en pandemia, permite reinventar técnicas, estrategias, modos -otros- de acercarse, sentirse, hacerse cuerpo. Frente a una coyuntura que aleja día a día a la educación superior de los territorios, se co-decide cuidar (nos) entre todos y es así que se reflexiona sobre la importancia que tuvo comenzar el proceso de intervención con distancia social y cuidados colectivos.

Desde los comienzos del proceso de intervención surgieron diversas preguntas: ¿Por qué intervenimos? ¿Desde dónde intervenimos? ¿Para quienes intervenimos? Estas curiosidades dieron lugar a una introspección teórica, política, metodológica y ética por parte del equipo de tesistas. Al reflexionar acerca del por qué se interviene, se llega a la conclusión de que es necesario que la educación superior salde la brecha histórica que la separa de los asentamientos y barrios populares y ponga a disposición del pueblo las herramientas y conocimientos producidos como apuesta a la transformación y justicia social.

Por otra parte, reflexionar acerca desde dónde se interviene, permite reconocer la incidencia de las trayectorias de vida, trayectorias académicas, de militancia, experiencias,

vivencias y creencias que dan lugar a pararse desde la escucha activa a los saberes populares, desde el reconocer a los territorios como usinas de conocimientos, desde la reivindicación de la salud colectiva producida en los barrios, desde los feminismos populares, desde anhelos de un mundo más justo e igualitario, desde el reconocimiento a la autonomía de los sujetos y la importancia e incidencia que tienen las organizaciones sociales en los asentamientos y barrios populares de Córdoba. Estos posicionamientos actúan de guías a la hora de reflexionar sobre los aprendizajes que se co-construyen durante el proceso de co-intervención.

Durante el proceso de co-intervención con los trabajadores de la economía popular organizados en SBDP, aprendimos que la construcción de la identidad es un proceso constante de luchas y disputas, que provee a los sujetos de sueños, esperanza y razón de vivir. Aprendimos que no hay virus que detengan el calor que las ollas populares les brindan a los vecinos en los barrios. Aprendimos que las compañeras muertas durante la pandemia son los dolores que nos quedan y quedarán. Aprendimos que una dinámica puede generar sentimientos en cada rincón del cuerpo y que en ella muchas compañeras encuentran su válvula de escape a su rutina de cuidados. Aprendimos que no hay sitio web que contenga los conocimientos barriales en torno los servicios de salud en Córdoba. Aprendimos la importancia que tiene para los trabajadores de la economía popular ser reconocidos como tales. Y por último, aprendimos en los encuentros que no hay medicina que cure tanto como un abrazo.

Es de vital importancia los aportes que el Trabajo Social realiza para propiciar abordajes sociales e integrales en el campo de la salud, donde se prioriza las interseccionalidades de cada persona con quien se interviene –más aún en un contexto de pandemia- donde las desigualdades ya existentes se profundizan y ponen en vidriera que las medidas sugeridas por el Estado nacional para hacer frente al covid-19 deja por fuera miles de realidades que se viven, sienten y se hacen cuerpo en los asentamientos y barrios populares de Córdoba. A su vez, el contexto de aislamiento y/o distanciamiento social que acompaña este trabajo final de grado nos enseñó la importancia que tienen los encuentros con otros y que muchas veces es necesario anteponer dichos encuentros frente al aislamiento social preventivo y obligatorio. Es muy importante para los trabajadores de la economía popular recuperar las redes de ayuda mutua, las muestras de afecto, los abrazos, los llantos con compañeros de militancia, entre otras.

Reflexionar acerca de los aprendizajes que compartieron las trabajadoras de la economía popular, hemos sentido un profundo respeto y admiración en torno a la puesta en marcha de

diversas estrategias para afrontar las dificultades en el acceso al derecho a la salud; durante el transcurso del trabajo se las ha nombrado como estrategias emancipadoras, pero... ¿Son estrategias emancipadoras? ¿Emancipadora de qué o quiénes?

Se decide nombrarlas como estrategias emancipadoras ya que la organización colectiva del área de la salud permite liberar a los trabajadores de la economía popular de miles trámites burocráticos, información errónea, malos tratos, vulneraciones de derechos y discriminación. A su vez, se reflexiona sobre la importancia de considerar que son posibles llevar a cabo estrategias emancipadoras dentro de un sistema perverso y desigual como el capitalista.

Es preciso detenerse en la co-construcción de un mapeo colectivo que fue plasmado en una página web dinámica de acceso gratuito (ver anexo5). Desde esta experiencia se reflexiona sobre la envergadura que tiene para el Trabajo Social acercarse a las *nuevas* tecnologías como apoyo en sus intervenciones, sobre la importancia de contar con una formación que discuta las lógicas tradicionales de intervención y las posibilidades que nos brindan las herramientas informáticas para relacionarnos con los sujetos, grupos, organizaciones o instituciones con quienes co-intervenimos.

Es la curiosidad la que guio la elección final del campo problemático donde se interviene, por ello es necesario compartir con ustedes aquellos desafíos, interrogantes y curiosidades que se desprenden del proceso de intervención realizado. Una de las primeras preguntas/curiosidades que se desprenden del proceso de co-intervención es: ¿Cuándo termina un proceso de intervención? El interrogante presentado está lejos de ser resuelto, pero sí se acerca a una *verdad*, la de ser conscientes que toda intervención atraviesa a los sujetos, organizaciones, grupos e instituciones con quienes se co-interviene por un periodo de tiempo mayor a los propuestos en la inserción, intervención, cierre y/o evaluación. Es desde la reflexión constante sobre las implicancias que tiene co-intervenir con otros, que se propone una serie de curiosidades, desafíos y/o interrogantes para futuras intervenciones en la Organización social Somos Barrios de Pie Córdoba.

En primer lugar, es de gran importancia fortalecer desde la escucha activa y con herramientas propias del Trabajo Social, el trabajo realizado por el área de salud de la Organización, donde se indague y reflexione acerca de la feminización de la pobreza y más específicamente en el área de la salud sobre la feminización de las tareas de cuidado, también se sugiere recuperar las estrategias para la reproducción cotidiana de la existencia que emplean los

trabajadores de la economía popular en los asentamientos y barrios populares de Córdoba. Por otro lado, es necesario reconocer la importancia y pertinencia de utilizar herramientas tecnológicas en intervenciones del Trabajo Social como estrategias de difusión, de llegar a más personas, de generar oportunidades más allá de la presencialidad. Por último, se sugiere ampliar el mapeo colectivo co-realizado en este proceso de intervención en pos de construirlo en todos los asentamientos y barrios populares donde la Organización social está presente.

A modo de ¿cierre?, quisiéramos mencionar que el trabajo final no es más que el comienzo de un vínculo que consideramos necesario entre los asentamientos y barrios populares de Córdoba, los trabajadores de la economía popular y la Universidad pública, en pos de construir relaciones menos desiguales y con aspiraciones de mayor justicia social para todos. Leer estas reflexiones como proceso abierto implica preguntarnos y preguntar constantemente, en la búsqueda de un mundo más igualitario; la pregunta se convierte en una herramienta de lucha. Y si el presente es de lucha, el futuro es nuestro compañerxs.

8. BIBLIOGRAFÍA:

- Agüero J y Martínez S (2015). La intervención social desde la perspectiva del trabajo social emancipador. Editorial: Universidad Alberto Hurtado. Chile. Disponible en:
<https://core.ac.uk/download/pdf/158833351.pdf>
- Ase, I y Buriyovich, J (enero-abril 2009) La estrategia de Atención Primaria de la Salud: ¿progresividad o regresividad en el derecho a la salud? Salud Colectiva. Buenos Aires. Disponible en:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652009000100003
- Belmartino, S. (1988) Ponencia: Modelo Médico Hegemónico. II Jornadas de A.P.S. (págs. 197-211-). Buenos Aires CONAMER. A.R.H.N.R.. Disponible en:
<http://www.unla.edu.ar/documentos/institutos/isco/cedops/libro1a13.pdf>
- Bertona, L, Ramia Villalpando, A y Scarpino, P (2018). Vivir en las fronteras: de la producción territorial de la salud colectiva con jóvenes y mujeres de Nueva Esperanza (Tesina de grado). Córdoba: Facultad de Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Córdoba. Repositorio Institucional UNC. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/6725>
- Breilh, J. (2013) La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). Revista Facultad Nacional de Salud Pública, Medellín, Colombia. Vol. 31(Supl 1): S13-S27. Disponible en:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2013000400002
- Carballeda, A (2018).. La entrevista como espacio de encuentro en la intervención del Trabajo Social. La palabra, la mirada y la escucha en los procesos de formación profesional. Editorial espacio. 1era edición. Buenos Aires.
- Cifuentes-Patiño, M. R. (2021). Reflexiones sobre Trabajo Social: aportes de la Sistematización. *PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social e Intervención Social*, (31), 11–26. Disponible en:
<https://doi.org/10.25100/prts.v0i31.10887>

- Custo, E [et.al.] (2009) 1a ed. Teorías, espacios y estrategias de intervención grupal. Córdoba. Argentina. Editorial Espartaco Córdoba, pp 86-87

- Custo Esther; Pinotti Gabriela; Dominguez Alejandra; Zamarbide Alicia; Bilavicik Claudia y Tomasini Valentina. "Teorías, espacios y estrategias de intervención grupal" Editorial Espartaco. Córdoba. 2009

- De Sousa, B. (2005). La universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. México: UNAM. Disponible en http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/15/de_Sousa_SANTOS.pdf

- Franco, MJ (2017) La emergencia de la CTEP en Córdoba. Transformaciones en la Movilización Social. En Revista de Estudios Sociales Contemporáneos n° 17, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo.

- Franco, MJ y Serra, H (2021). Entre la "calle" y la "mesa". Negociación y conflicto en la construcción de instituciones de la Economía Popular en Córdoba, Argentina. Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos N°12(junio-noviembre). Año 2021. ISSN: 2525-0841. Págs.6-22 Disponible en: <https://www.criticayresistencias.com.ar/revista/article/view/178/334>

- Fraser, N. (2015). Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el estado a la crisis neoliberal. Madrid y Quito: Traficantes de Sueños /IAEN. Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Fortunas%20del%20feminismo%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

- González, C (2001) La intervención en el abordaje familiar. Argentina: Mimeo. Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención III", cátedra "B" (familia). Universidad Nacional de Córdoba. Licenciatura en Trabajo Social.

- Grabois, J (2016). La personería social. Perspectivas en torno al nuevo régimen de agremiación para los trabajadores de la economía. Personería Social. - 1a ed. - Buenos Aires : Universidad de Derecho 80 p. Disponible en https://www.ctepargentina.org/wp-content/uploads/2017/09/personeria_social.pdf
- Laurell, A. C.(1986). El estudio social del proceso salud-enfermedad en América Latina". Cuadernos Médicos Sociales N° 37. Rosario, Argentina. Disponible en: <http://capacitalud.com/biblioteca/wp-content/uploads/2016/02/Cuadernos-Medico-Sociales-19.pdf>
- Natalucci, A., & Mate, E. (2021). Estrategias de institucionalización de los trabajadores de la economía popular y sus organizaciones: Revisitando la Ley de Emergencia Social (Argentina, 2016). *Cartografías Del Sur Revista De Ciencias Artes Y Tecnología*, (12). Disponible en: <https://doi.org/10.35428/cds.vi12.209>
- Parra, G. (1999) El objeto y el Trabajo Social. Algunas aproximaciones a la problemática del objeto en el Trabajo Social. En Desde el fondo-Cuadernillo Temático n° 15. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Disponible en: http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/publicaciones/desde_el_fondo/15.html
- Retamozo, M (2006). El movimiento de los trabajadores desocupados en Argentina: cambios estructurales, subjetividad y acción colectiva en el orden social neoliberal. *Argumentos* (Méx.) vol.19 n.50 Ciudad de México ene./abr. 2006 Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952006000100007
- Svampa, M y Pereyra, S (2009). Entre la ruta y el barrio- La experiencia de las organizaciones piqueteras. (3ra ed.) Editorial Biblos Sociedad. Argentina.
- Tamayo, J (2006). Boaventura De Sousa Santos: Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias. Buenos Aires Lugar CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial/Editor 2006 Disponible en :

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825033033/2CapituloI.pdf>

9. OTRAS FUENTES CONSULTADAS:

- ACI prensa.(2015,9 de julio) Discurso del Papa en el encuentro con los Movimientos Populares. Bolivia. Disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-discurso-del-papa-el-encuentro-con-los-movimientos-populares-en-bolivia-80606>

- Klepp, C (2015,20 de abril). Hugo Spinelli: “No necesitamos más médicos sino más salud”.<https://comercioyjusticia.info/profesionales/hugo-spinelli-no-necesitamos-mas-medicos-sino-mas-salud/>

- Ley Nacional de Creación del Programa Nacional de Educación Sexual Integral N° 26.150. Art 1. 23 de Octubre del 2006 (Argentina)

- Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa /
Julia Risler y Pablo Ares. - 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.

- Redacción EDA (2020, 5 de agosto). A 4 años de la histórica marcha de San Cayetano, la mayoría de los movimientos sociales convocan a jornada online. <https://estadodealerta.com.ar/a-4-anos-de-la-historica-marcha-de-san-cayetano-la-mayoria-de-los-movimientos-sociales-convocan-a-jornada-online/>

- Spinelli, H. (2012) La salud tiene que ver con montones de cosas que no son los médicos. Entrevista realizada por Verónica Engler para PÁGINA/12. Disponible en:
<https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-187952-2012-02-20.html>

10. ANEXOS

Anexo 1: entrevistas realizadas

Miembro del equipo técnico	Sujeto por inicial	Fecha de entrevista	Tipo de evento y n°	Código
Referente institucional	S	2/06/2021	E1	RI-E1-S-06/02
		10/09/2021	E2	RI-E2-S-09/10
		20/11/2021	E3	RI-E3-S-11/20
Referente de salud	L	23/07/2021	E4	RS-E4-L-07/23
		19/08/2021	E5	RS-E5-L-08/19
		19/11/2021	E6	RS-E6-L-11/19
Referente de salud	G	06/08/2021	E7	RS-E7-G-08/06
Referente de Salud	S	02/08/2021	E8	RS-E8-S-08/02
		22/09/2021	E9	RS-E9-S-09/22
		14/10/2021	E10	RS-E10-S-10/14
Comunicadora Social	G	29/10/2021	E11	CS-E11-G-10/29
		04/11/2021	E12	CS-E12-G-11/04
Militante territorial	D	15/07/2021	E13	MT-E13-D-07/15
		24/09/2021	E14	MT-E14-D-09/24

Anexo 2: Sistematización de dinámica realizada el día 27/11/2021 con referentes del área de la salud

LUCHA

No debemos olvidarnos que nuestra salud emocional es muy importante!

Salud: es un derecho para todas las clases sociales y sea pobre o rico.
Por una atención médica igualitaria

Salud: Sentir completo bienestar físico y mental.
"Salud no solo es ausencia de enfermedad"

Con pequeñas acciones, logramos una salud con todos y para todos.

LUCHAR POR UNA SALUD INTEGRAL Y
ACCESO A LOS DERECHOS QUE NOS
PERTENECEN.

La salud, hoy entendí la importancia que tiene. Siempre lo dejamos de lado por el trabajo y el tiempo: y no entendemos que sin salud no hay tiempo, trabajo, ni vida. La salud es lo primero para todos y nunca dejar para después porque el después puede ser tarde.

Salud = Derecho fundamental
Para la vida del ser humano
Salud = Igualdad y Equidad
Para todos.

Bienestar integral, garantía de derechos individuales y colectivos, comunidad.

Buena salud es lo más importante que tienen las personas para tener un bienestar físico, mental y social.
- El acceso a conocimientos de salud.

La salud es el bienestar de las personas.
~~La~~ ~~salud~~ Estar bien de salud no solo nos ayuda físicamente sino también emocional y poder estar bien con nuestro entorno.

Salud: Amor propio.
(Sin salud todo lo que deseamos hacer no es posible.)

Buena salud es lo más importante que tienen las personas para tener un bienestar físico, mental y social.

- El acceso a conocimientos de salud.

Salud:

Es el concepto que ^{se desarrolla} ~~se~~ ^{emborda} ~~emborda~~ la Salud 11

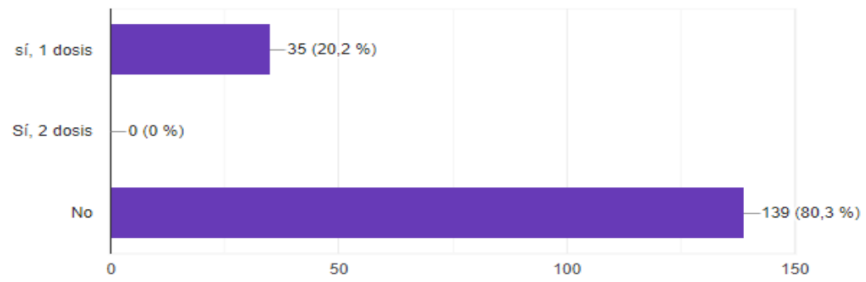
Como capacidad de lucha p/ transformar las condiciones de vida de las personas

y por otro lado, es importante verla desde una perspectiva integral y comunitaria!

ANEXO 3

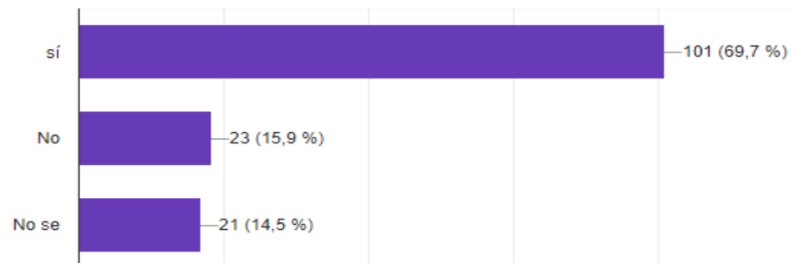
¿Ya recibiste alguna vacuna contra el covid 19?

173 respuestas



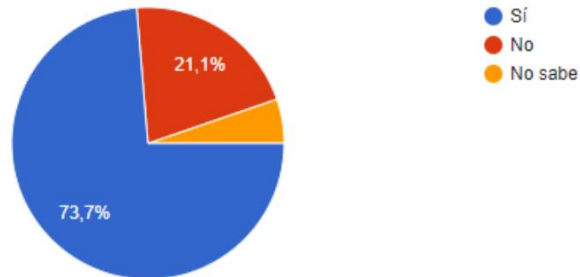
Sí todavía no te vacunaste, ¿Te querés vacunar?

145 respuestas



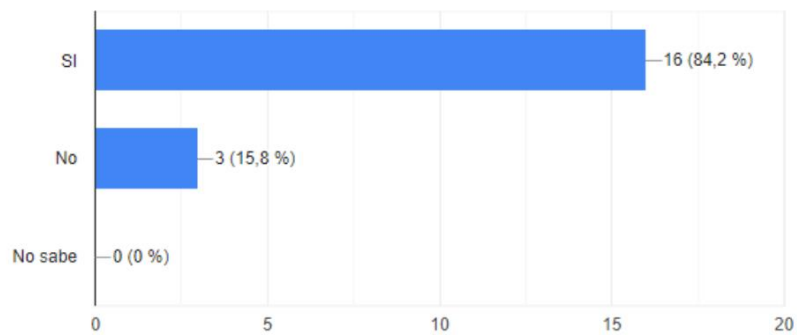
¿Hay instituciones de salud en su barrio?

19 respuestas



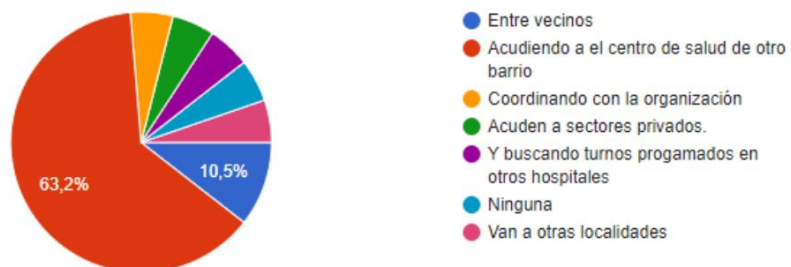
¿Se observan dificultades en el acceso a la salud en su barrio?

19 respuestas



¿Cómo solucionan los vecinos estas dificultades?

19 respuestas



DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

Los **derechos sexuales y los derechos reproductivos** son parte de los derechos humanos básicos. Son tan importantes como el derecho a la vida, a la salud y a la libertad, con los que están directamente relacionados.

Dichos derechos están protegidos por la Constitución Nacional, los Tratados Internacionales de Derechos Humanos y por Leyes Nacionales.



INTERRUPCIÓN VOLUNTARIA DEL EMBARAZO

LEY NACIONAL 27.610

El 24 de enero entró en vigencia la Ley 27.610 que amplió los derechos vinculados a la interrupción del embarazo y a la atención postaborto de todas las personas con capacidad de gestar. Es de aplicación obligatoria en todo el país.



SOMOS
BARRIOS
DE PIE

LAS PERSONAS CON CAPACIDAD DE GESTAR TIENEN DERECHO A:

Abortar de manera gratuita.

Interrumpir el embarazo hasta las 14 semanas.

Acceder al aborto dentro de los 10 días de haber comunicado su decisión al médicx.

Recibir la atención médica necesaria para el aborto y para los días posteriores.

Obtener toda la información sobre cómo evitar los embarazos no deseados.

LAS PERSONAS CON EMBARAZOS DE MÁS DE 14 SEMANAS SÓLO PUEDEN ABORTAR CUANDO:

El embarazo ponga en peligro su salud.

El embarazo se haya producido después de una violación.



TODXS SOMOS DIVERSXS Y TENEMOS LOS MISMOS DERECHOS:

Disfrutar una **vida sexual saludable y placentera**, sin presiones ni violencias.

Acceder a **información** y atención, con respeto y confidencialidad.

Recibir **atención gratuita** e integral de la salud sexual y la salud reproductiva.

Acceder a la interrupción del embarazo (IVE/ILE)

Vivir la identidad de género y la orientación sexual libremente.

Elegir si tener o no hijas/os, con quién, cuántas/os y cuándo tenerlas/os.

Elegir y recibir métodos anticonceptivos de manera gratuita en hospitales, centros de salud, obras sociales y prepagas.

Acceder a tratamientos de reproducción médicamente asistida.

Acceder a los tratamientos para modificación corporal de acuerdo a la ley de identidad de género.



ANEXO 5:

INGRESÁ AL MAPEO COLECTIVO DE SALUD

